

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA DEL ECUADOR

ESCUELA DE COMUNICACIÓN Y PRODUCCIÓN EN ARTES AUDIOVISUALES

Trabajo de titulación para la obtención del Título de Ingeniero en Comunicación y
Producción en Artes Audiovisuales

**Documental reflexivo sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el
contexto quiteño**

Autor:
Kevin Andrés Hidalgo Antamba.

Director
Fredy Zamora, Mgst.

Quito, Ecuador
Septiembre 2020

CARTA DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister

Fredy Zamora

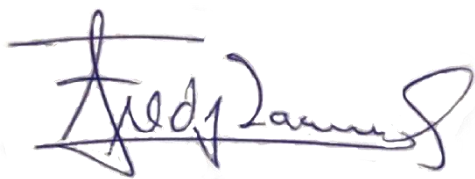
Director de la escuela de Comunicación y Producción en Artes Audiovisuales

Presente.

Yo, Mgst. Fredy Zamora, Director del Trabajo de Titulación realizado por Kevin Andrés Hidalgo Antamba, estudiante de la carrera de Comunicación y Producción en Artes Audiovisuales informo haber revisado el presente documento titulado “Documental sobre el imaginario de las masculinidad en el contexto quiteño”, el mismo que se encuentra elaborado conforme al Reglamento de titulación, establecido por la UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA DEL ECUADOR UNIB.E de Quito y el Manual de Estilo institucional; por lo tanto autorizo su presentación final para los fines legales pertinentes.

Es todo cuanto puedo certificar en honor a la verdad.

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Fredy Zamora', written over a horizontal line.

Mgst. Fredy Zamora

Director del trabajo de titulación

CARTA AUTORÍA DEL TRABAJO

Los criterios emitidos en el presente Trabajo de Titulación “Documental sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño”, así como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuesta(s) son de exclusiva responsabilidad de nosotros como autores del presente documento.

Autorizo a la Universidad Iberoamericana del Ecuador (UNIB.E) para que haga de este un documento disponible para su lectura o lo publique total o parcialmente, de considerarlo pertinente, según las normas y regulaciones de la Institución, citando la fuente.



Kevin Hidalgo

1722065081

Quito, de 18 septiembre 2020

AGRADECIMIENTO

En primer lugar agradezco el esfuerzo y el apoyo incondicional de mi madre, Doris; una persona que sin tener nada siempre lo dio todo. Su completa entrega, paciencia y amor fueron el motor que impulsó mi camino en los momentos más duros y me hizo entender que todo lo que vale la pena en la vida requiere de sacrificio y perseverancia.

A Wambra medio digital comunitario, por ser ese espacio disidente en el que aprendí que la comunicación es por sobre todas las cosas un ejercicio de reflexión, empatía y resistencia que nos permite construir nuevas sensibilidades. Mi gratitud infinita por permitirme ver al mundo y a mí mismo con una nueva mirada, desde abajo y a la izquierda.

A mis amigos, por haberme acompañado por más de diez años de manera incondicional, en particular a Daniel Vega, Pablo Coyago, Leandro Vizúete y Cristian Lita; por haber estado en los momentos más complejos de este proceso y permanecer a mi lado cuando necesité una mano solidaria y un espacio de catarsis.

A mis profesores, particularmente a Carlos Castro y José Escobar, por haberme enseñado que la docencia puede ser un espacio de resistencia y un acto político que se construye horizontalmente y en colectividad, especial gratitud con Alirio Mejía por ayudarme terminar algo que jamás pensé que sería capaz de hacer por mí mismo y ser referente del docente que voy ser en el futuro.

Finalmente, gracias a la música por ser el hilo conductor de mi historia y a mis *Brooks*; por ser ese espacio seguro donde me vulneré, fui feliz y recuperé la fuerza para hacerle frente a todas las dificultades que se presentaron en estos casi cinco años de lucha. Gracias por dejarme ser.

DEDICATORIA

Con infinito amor y gratitud dedico
Este trabajo a Doris y Alisson,
Las personas más importantes de mi vida
Nunca me falten.

A Raquel, Ana y Rosa
Por haberme cuidado como su hijo
Y darme amor y refugio.

A Luis Eduardo
Porque pese a su ausencia
Su lucha siempre será ejemplo.

A Silvana, Leonardo y Paúl
Por haberme visto crecer

A Sara, Stefanny, Katherine y Avery
Por ser las mujeres
Que me enseñaron a ser un mejor hombre

A los y las hermanas Indígenas, estudiantes, trabajadores,
Mujeres, padres y madres de familia que salieron a
Las calles en octubre de 2019, por enseñarnos
La importancia de la resistencia y la lucha social.

ÍNDICE

CARTA DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	II
CARTA AUTORÍA DEL TRABAJO	III
AGRADECIMIENTO	IV
DEDICATORIA	V
ÍNDICE DE TABLAS.....	IX
RESUMEN	X
ABSTRACT	XI
CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
1. Introducción	1
1.1. Planteamiento del problema.....	2
1.2. Interrogante.....	6
1.3. Justificación.....	6
1.4 Objetivos	7
Objetivo General	7
Objetivos Específicos.....	8
CAPÍTULO II.....	9
MARCO TEÓRICO	9
2.1. Estado del arte.....	9
2.1.1 Imaginarios.....	9
2.1.2. Imaginario social y cultural de la masculinidad.....	11
2.1.3. Reconstrucción histórica de la masculinidad	13
2.1.4. Nuevas masculinidades.....	15
2.1.5 Estudio de género	16
2.1.6. Equidad de género	16
2.1.7. Masculinidad en el contexto quiteño	17

2.2.1 Documental	18
CAPÍTULO III	24
MARCO METODOLÓGICO	24
3.1. Naturaleza de la investigación	24
3.2. Enfoque	26
3.3. Actores sociales e Informantes clave	27
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	30
3.5. Categorías	31
3.5.1. Ejercicio de poder	31
3.5.2. Masculinidad hegemónica	31
3.5.3. Nuevas masculinidades	32
3.5.4. Relaciones interpersonales	32
3.5.5. Masculinidad en Quito	32
3.6. Técnicas de análisis de datos	32
3.7. Procedimiento	34
CAPÍTULO IV	37
RESULTADOS	37
4.1. Ejercicio de poder	38
4.2. Masculinidad hegemónica	40
4.3. Nuevas Masculinidades	42
4.4. Relaciones interpersonales	43
4.5. Masculinidad en Quito	45
4.1.1. Triangulación	47
4.2.1 Resultados del Producto	50
4.2.2. Previsión de gastos	52
4.2.3. Gestiones previas a la producción	52
4.2.4. Recursos técnicos	53
4.2.5. Equipo Humano	53
4.2.6. Scouting	54
4.2.7. Etapa de producción	54
4.2.8. Rodaje	59

4.3.1. Post producción	60
4.3.2. Etapa de edición	60
4.3.3. Colorización y textos	61
4.3.4. Ecualización de sonido y musicalización	62
CAPÍTULO V	64
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
5.1. Conclusiones	64
5.2. Recomendaciones	65
Bibliografía	67
GLOSARIO DE TÉRMINOS	71
ANEXOS	73
ANEXO A	73
ANEXO B	74
ANEXO C	81
ANEXO D	95

ÍNDICE DE TABLAS

Figura 1. Ejercicio de poder. Fuente Elaboración propia, 2019	37
Figura 2. Masculinidad hegemónica. Fuente Elaboración propia, 2019.	39
Figura 3. Nuevas masculinidades. Fuente Elaboración propia, 2019.....	41
Figura 4. Relaciones interpersonales. Fuente Elaboración propia, 2019.	43
Figura 5. Masculinidad en Quito. Fuente Elaboración propia, 2019.	45
Figura 6. Tabla de reproducción Fuente Elaboración propia, 2020.	51
Figura 7. Previsión de gastos. Fuente: Elaboración propia, 2020	52
Figura 8. Gestión previa a la producción. Fuente: Elaboración propia, 2020.	53
Figura 9. Equipo humano. Fuente: Elaboración propia, 2020.....	54
Figura 10. Escaleta. Fuente: Elaboración propia, 2020	59
Figura 11. Cronograma de rodaje. Fuente: Elaboración propia, 2020.....	60

RESUMEN

El propósito de la presente investigación consiste en elaborar un producto audiovisual que permita articular diálogos con la audiencia respecto al imaginario cultural de la masculinidad en Quito por medio de un documental, un formato cinematográfico que busca construir un relato a partir de las nociones y perspectivas propias del realizador, en un ejercicio subjetivo de interpretación de la realidad. De esta manera, la investigación parte de los conceptos propuestos por Téllez & Verdú (2011) con respecto a la masculinidad, entendida como todo aquello que piense y haga un hombre. Por otra parte Grierson (2005) plantea que el documental no es más que una representación de la realidad a partir de recursos estéticos y narrativos. La presente investigación se enmarca en un paradigma socio-construccionista, con enfoque cualitativo, La técnica escogida para la recolección de datos fue la entrevista y el instrumento con el que se realizó fue un guion de preguntas semi estructuradas, con el propósito plantear interrogantes que no consten en el documento inicial en el caso de que el diálogo con los actores sociales así lo amerite. Considerando todo lo antes mencionado, se concluye que la masculinidad mantiene una disputa permanente por el ejercicio de poder y no reconoce su propia diversidad.

Palabras Clave: Imaginario cultural, masculinidad, documental, Quito.

ABSTRACT

The purpose of this investigation is to elaborate an audiovisual product that let to articulate dialogues with the audience regarding the cultural imaginary of masculinity in Quito through a documentary, a cinematographic format that seeks to build a story from the notions and perspectives of their own of the producer, in a subjective exercise of interpretation about his reality. In this way, the research starts from the concepts proposed by Téllez & Verdú (2011) regarding masculinity, understood as everything that a man thinks and does. On the other hand Grierson (2005) says that the documentary is nothing more than a representation of reality from aesthetic and narrative resources. This research is part of a socio-constructionist paradigm, with a qualitative approach. The technique chosen for data collection was the interview and the instrument with which it was conducted was a script of semi-structured questions, with the purpose of raising questions that not they appear in the initial document of being necessary to the social actors. Considering all the aforementioned, it is concluded that masculinity maintains a permanent dispute for the exercise of power and does not recognize its own diversity.

Key words: Cultural imaginary, masculinity, documentary, Quito.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Introducción

La presente investigación tiene como propósito servir de base teórica para la elaboración de un documental que aborde el imaginario cultural de la masculinidad en la ciudad de Quito, planteando la construcción de una línea narrativa en la que se incluyan perspectivas sobre el tema a partir de las diversas maneras de concebir la masculinidad.

En el caso de la masculinidad las reflexiones e investigaciones sobre su lógica de construcción social no han empezado hasta más tarde (por el androcentrismo que impregnaba la propia ciencia, especialmente la social), pero no por ello dejan de ser menos fructíferas y especialmente válidas para completar el inmenso campo de los estudios de género. (Sanfélix, 2011, pág. 229)

Como se menciona anteriormente, diversos autores sostienen que los conceptos que componen el imaginario de la masculinidad han empezado apenas a ser abordados y analizados. En ese sentido, la diversidad de perspectivas alrededor del tema plantea un escenario favorable para un análisis que amplíe los conceptos históricamente asumidos.

Dicho esto, la presente investigación plantea la posibilidad de ampliar las lecturas y percepciones sobre la masculinidad en el contexto quiteño mientras se construye un producto audiovisual que condense los aspectos más relevantes con respecto a esta indagación.

El documental resultante de este trabajo de titulación constituye una pieza que articula un diálogo con la audiencia debido a sus características narrativas y estéticas; en ese sentido, la capacidad de este formato audiovisual para contar relatos con los que el público puede provocar empatía, representa un paso importante en la generación de espacios para la construcción de nuevos conceptos e imaginarios.

Un documental es una construcción hecha a base de evidencias. Su objetivo es hacer vivir a los espectadores la experiencia por la que sus autores han pasado, mientras tratan de entender el significado de los acontecimientos concretos que se van sucediendo ante sus ojos. (Rabiger, 2005, pág. 13)

Como se menciona anteriormente, el documental es una oportunidad para construir experiencias colectivas que planteen nuevas maneras de entender el mundo que nos rodea, lo que convierte a este formato audiovisual en el adecuado para abordar este y otras temáticas a partir de las sensibilidades comunes que compartimos como individuos.

1.1. Planteamiento del problema

En la presente investigación se plantea abordar los conceptos que componen al imaginario cultural de la masculinidad en Quito así como la necesidad de trasladar los resultados de dicho trabajo en un documental que permita articular un diálogo transversal con los espectadores del mismo sobre temas de género, para ello es entender lo que menciona Bourdieu (2000) a continuación:

Si la idea de que la definición social del cuerpo, y muy especialmente de los órganos sexuales, es el producto de un trabajo social de construcción ha pasado a ser completamente trivial, ya que ha sido defendida por toda la tradición antropológica, el mecanismo de la inversión de la relación entre las

causas y los efectos que intento demostrar aquí, y gracias a la cual se ha operado la naturalización de esta construcción social, creo que no ha sido completamente descrito. (pág. 20)

Todo lo que sabemos acerca de la masculinidad es el resultado de una construcción social que se ha venido fortaleciendo y legitimando a través de los años por los medios de comunicación e incluso el núcleo familiar, lo que ha dado lugar a la creación de valores simbólicos y lecturas diversas alrededor de la masculinidad.

Dicho esto, es necesario entender las concepciones sobre masculinidad de los habitantes de la ciudad de Quito para establecer aquellas particularidades que la población ha posicionado en su imaginario y sus prácticas, es decir, explorar los conceptos de los que se constituye la idea de la masculinidad quiteña.

Por tanto se puede decir que las masculinidades quiteñas juveniles encarnan tanto lo recibido de en los discursos y representaciones transmitidas entre otras por la familia, el colegio y los medios de comunicación. Una representación tradicional de la masculinidad, y a la vez lo aprendido, reelaborado, compartido con su grupo de pares, otros grupos de la misma generación que confluyen en una representación propia de acuerdo a su historia personal, colectiva, cultura y espacio socio geográfico en el que se encuentran en la ciudad, a partir de esta representación que ven y se relacionan con los otros sean femeninos, masculinos, adultos, jóvenes y de otras clases o grupos sociales. (Canedo, 2001, pág. 119)

Partiendo de lo anteriormente mencionado, los habitantes de la ciudad de Quito entienden a la masculinidad desde perspectivas diversas que responden a diferentes criterios, experiencias y contextos que se comparten de manera colectiva y se transmiten en la convivencia cotidiana a través de las tradiciones coloniales.

“[...] La señoritud quiteña es un término que he venido usando en privado, oralmente y por escrito, para describir un comportamiento recurrente de las personas en la ciudad de Quito. El término contiene una referencia ineludible y pertinente en el contexto nostálgico-colonial quiteño actual, a la palabra señorío, la que se refiere a su vez a: dominio o mando sobre algo; territorio perteneciente al señor; dignidad de señor; conjunto de señores o personas de distinción [...]” (Pinto, 2018, pág. 57)

Tal como se muestra, la idea sobre la masculinidad en la ciudad de Quito se ha venido construyendo también a partir de la memoria histórica de su legado colonial en el que lo masculino tenía ya sus características o un acercamiento a ellas, haciendo alusión al hombre quiteño y su comportamiento en sociedad.

Por otra parte la construcción de la masculinidad y el conocimiento de los elementos que la constituyen siempre están mediadas por las instituciones que cada sociedad ha creado para su convivencia e interacción, es decir, existe una especie de filtro que se determina que es y que no es; en este caso, lo masculino.

Así, hombres y mujeres se comprometen con las prácticas periódicas de creación de masculinidades y femineidades y, a la vez, sus identidades de género son filtradas por instituciones y normas legales. Aunque hay un margen de elección individual en el modo de asimilar los mandatos sobre dichas identidades, esta libertad no es completa. (Faur, 2004, pág. 52)

Como se menciona anteriormente, las instituciones reguladoras intervienen en el proceso de conocimiento de todo lo que nos rodea, lo que supone que todo lo que vemos y escuchamos tiene un discurso intencionado, esto significa que el aparato de comunicación masiva y el audiovisual también llevan implícita o explícitamente una carga de valores sobre la narrativa con la que los hechos son contados y abordados.

En consecuencia, bajo el presupuesto de replantear el patriarcado en la vida de hombres y mujeres, emprende la tarea de que unos y otras reconozcan en sus cuerpos y subjetividades la normativa masculina (Connell 1997) o los dispositivos de género (mandatos –roles–, libretos –discursos–) que ese sistema les ha instalado mediante la socialización, a través de las pautas de crianza en la familia, la escuela, los pares, la iglesia, el trabajo y los medios de comunicación. (García, 2015, pág. 89)

Tomando esto en cuenta, el abordaje crítico acerca del imaginario social y cultural de la masculinidad es necesario para entender a este concepto desde su diversidad y amplitud, lo que significa realizar un desglose que permita conocer las diferentes dimensiones del tema y realizar un acercamiento que cuestione permanentemente lo que se ha asumido por cultura general utilizando las posibilidades narrativas del documental.

Un documental es una construcción hecha a base de evidencias. Su objetivo es hacer vivir a los espectadores la experiencia por la que sus autores han pasado, mientras tratan de entender el significado de los acontecimientos concretos que se van sucediendo ante sus ojos. (Rabiger, 2005, pág. 13)

El documental se presenta como una alternativa que cuenta con los recursos narrativos y expresivos necesarios para articular una historia que explore el concepto de la masculinidad al margen del tono informativo que caracteriza a formatos como el reportaje, crónica o reseña, con el propósito de abordar la temática de una manera más espontánea y personal, que interpele al público de una manera más cercana. “Los documentalistas, al igual que los pintores, hacen sus distinciones críticas guiados por sus convicciones, su ideología, su interés por las formas, y también ellos desean convencer”. (Rabiger, 2005, pág. 11) Finalmente, la presente investigación tiene como propósito comprender los distintos elementos que tributan al imaginario de la masculinidad en Quito.

1.2. Interrogante

En la presente investigación se plantea la siguiente interrogante:

¿Cómo es representar la construcción del imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño a través de un documental?

1.3. Justificación

La presente investigación plantea una pregunta que interpela a hombres y mujeres por igual en un momento político y social en el que la naturaleza, privilegios y particularidades de la masculinidad no se cuestionan y se asumen como una condición inmutable y ligada estrictamente a la genitalidad de cada individuo; al que se le asignan determinados roles en la sociedad, los cuales puede o no estar dispuesto a cumplir.

Para ello es importante tener presente lo que Faur (2004) sostiene al decir que la naturaleza de los roles asumidos por hombres y mujeres rara vez son puestos en tela de duda, lo que dificulta desarrollar una postura crítica con respecto a las consecuencias de estas prácticas en el tejido social.

Por otra parte, el documental constituye la oportunidad para materializar un relato sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño en un producto tangible que sirva como registro e interpretación de los testimonios recogidos.

Es posible que el documental no ofrezca una ruta tan directa o escénica al inconsciente como lo hacen la mayoría de las ficciones. Los documentales, en cambio, son una parte esencial de las formaciones discursivas, los juegos sintácticos y las estratagemas retóricas a través de los que placer y poder, ideologías y utopías, sujetos y subjetividades reciben representación tangible. (Nichols, 1997, pág. 39)

Tomando esto en cuenta, el aporte social de la presente investigación consiste en la recopilación de información y testimonios que amplían los conceptos preconcebidos culturalmente sobre la masculinidad, lo que permite generar un diálogo transversal entre los diferentes sectores de la sociedad. Así mismo, el documental resultante de este proceso investigativo plantea nuevas posibilidades narrativas, expresivas y estéticas para abordar la masculinidad desde el ejercicio creativo en la industria audiovisual.

Así mismo, este trabajo investigativo aporta a la comprensión de los elementos que culturalmente han constituido el imaginario de la masculinidad quiteña, lo que representa una oportunidad para proponer posturas críticas y reflexivas con respecto a los discursos, las prácticas y los estereotipos que responden al concepto de lo masculino en los habitantes de la ciudad.

De igual manera, el aporte académico de esta investigación se manifiesta en la posibilidad de abordar temas de género a partir de este trabajo de titulación, que posteriormente pueden convertirse en investigaciones más profundas y pasar a la elaboración de otros productos relacionados al tema en el espacio de formación de profesionales en la industria audiovisual.

1.4 Objetivos

Objetivo General

Elaborar un documental sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño.

Objetivos Específicos

Analizar las percepciones sobre la masculinidad a través fuentes bibliográficas y entrevistas a los sujetos determinados por el investigador.

Ejecutar las actividades correspondientes a la etapa de pre producción del documental sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño.

Producir el contenido audiovisual, estético y conceptual del documental sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño.

Realizar el proceso de post producción del documental sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Con el propósito de que la investigación se sostenga en bases sólidas que le permitan al autor desarrollar y explorar todas las posibilidades que considere pertinentes abordar, es necesario establecer un marco teórico que sostenga el proceso investigativo a través de aportes e investigaciones previas sobre el tema y las diferentes aristas que se pueden desprender del mismo.

También conocido como marco referencia, “es la exposición y análisis de la teoría o grupo de teorías que sirven como fundamento para explicar los antecedentes e interpretar los resultados” (Munch, 1993, pág. 69)

Partiendo de estas consideraciones, el marco teórico de esta investigación abordará los términos y teorías fundamentales para entender e identificar de manera clara los elementos que constituyen al documental autobiográfico como un recurso expresivo capaz de explorar las concepciones culturales y sociales de la masculinidad.

2.1. Estado del arte

2.1.1 Imaginarios

La presente investigación requiere reconocer y entender el concepto de imaginario para establecer el marco de acción concreto en que se desarrollarán las actividades relacionadas a la recolección de información con respecto al tema que tributa a este trabajo de titulación.

De esta forma es necesario establecer que “los imaginarios son esquemas de significado a partir de los cuales entendemos la realidad” (Randazzo, 2012, pág. 83).

Esta definición permite entender cómo nos relacionamos con la realidad para posteriormente aprender de ella a partir de códigos que sean identificables y reconocibles.

Por otra parte, “[...] El imaginario social es referido habitualmente en ciencias sociales para designar las representaciones sociales encarnadas en las instituciones, y es usado habitualmente como sinónimo de mentalidad, cosmovisión, conciencia colectiva o ideología [...]” (Randazzo, 2012, pág. 78). Esto significa que el sistema de creencias, valores y significados que hemos adoptado es el resultado de un trabajo colectivo de legitimación consciente, en el que cada acción tiene una carga simbólica asumida por todos de la misma forma incluso si discrepamos de la misma.

De la misma forma, el imaginario cultural obedece a procesos en los cuales la cultura ha permitido establecer un diálogo entre comunes a partir de experiencia colectivas en las que se construyen nuevas maneras de relacionarse con la realidad, como se menciona a continuación.

“[...] Fuente de inspiración para toda creación colectiva, el Imaginario cultural remite al pasado vivido por la humanidad que asentado, en estado virtual, en los estratos profundos y abisales de la memoria filogenética, comporta vías y conductos (arquetípicos) con los que las futuras sociedades pueden canalizar y realizar sin suplantaría sus ilusiones (Freud) en un orden del mundo portador de «una afinidad electiva entre la forma y el alma intersubjetiva» [...]”. (Sánchez, 1997, pág. 151)

Es decir, cuando hablamos de imaginarios culturales estamos estableciendo la existencia de un antecedente y generamos una relación cercana con aquello que marcó un antes y un después en nuestra forma de percibir el mundo, es decir, lo cultural conecta a las personas más allá del tiempo a través de todo aquello que podamos compartir entre comunes.

2.1.2. Imaginario social y cultural de la masculinidad

Como parte de la investigación se ha contemplado el abordaje de los distintos conceptos sociales y culturales de la masculinidad con el propósito de entenderlos en su amplitud y diversidad.

En primera instancia es necesario establecer que “el sexo es una categoría asociada a características biológicas que tienen las personas. De este modo, se establece la división hembra-macho, unas categorías deterministas que no cambian a través del tiempo ni de las culturas. (Bergara, Riviere, & Bacete, 2008, pág. 21)

Del mismo modo, Bergara, Riviere y Bacete (2008) consideran necesario delimitar el concepto de género de la siguiente manera.

El género, sin embargo, es una categoría construida social y culturalmente, que viene a definir qué se entiende en cada sociedad y cultura por femenino y masculino. Por tanto, delimita qué valores, conductas y expectativas deben ser propias de los hombres y cuáles propias de las mujeres en ese contexto determinado. Lo femenino y lo masculino se aprende y, por lo tanto, se puede modificar. El género explicaría en nuestra sociedad las desigualdades entre los hombres y las mujeres. (pág. 21)

De la misma forma, otros han determinado lo siguiente.

La palabra masculinidad sugiere la idea de hombre y el título de este trabajo podría sugerir que vamos a referirnos solamente a los hombres, haciendo una apología de ellos o al contrario, que el objetivo es desprestigiarlos. Sin embargo, el título no excluye la femineidad, inseparable y complementaria de la masculinidad. (Hardy & Ana Luisa, 2001, pág. 78)

Por otra parte, la premisa que se encuentra presente en la definición anteriormente expuesta guarda relación con el proceso de construcción social y cultural del concepto de masculinidad, es decir, esta categoría no responde necesariamente a la condición genética ni biológica del individuo, es más bien el resultado de la convergencia entre varios elementos a los que se les han otorgado valores simbólicos que pueden ser identificados como masculinos o femeninos.

Sin embargo, el valor simbólico que se le otorga a los elementos identificados como masculinos tiene una estrecha relación con el ejercicio de poder en determinadas circunstancias, tal como se sostiene a continuación.

El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad [...] La virilidad, entendida como capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia (en la venganza sobre todo), es fundamentalmente una carga. Todo contribuye así a hacer del ideal imposible de la virilidad el principio de una inmensa vulnerabilidad (Bourdieu, 2000, pág. 69).

Para entender de manera más clara la taxonomía de la masculinidad, Connell (2005) clasifica y desglosa a la masculinidad de la siguiente manera.

- Masculinidad hegemónica: es la practicada por los varones heterosexuales que monopolizan el poder, el prestigio y la autoridad legítima.
- Masculinidad subordinada: Hace referencia a masculinidades divergentes de la posición de poder hegemónica de los varones. Se suele asociar a los homosexuales o a los “afeminados”.

- Masculinidad cómplice: Es la masculinidad silenciosa que no forma parte de la minoría hegemónica pero que disfruta de las ventajas del sistema patriarcal con la sumisión de la mujer (los denominados dividendos patriarcales).
- Masculinidad marginada: Se suele relacionar con los grupos étnicos minoritarios y frecuentemente marginados: negros en los EE.UU, de la etnia gitana, etc. También a los individuos con conductas delictivas o patológicas como pederastas.

Considerando lo anterior y teniendo en cuenta los aportes y aproximaciones de otros autores con respecto al tema, podemos establecer que “[...] la masculinidad es, por definición, cualquier cosa que los hombres piensen y hagan [...]”. (Téllez & Verdú, 2011, pág. 86)

Finalmente, esta investigación hace énfasis en comprender los fenómenos y expresiones detrás de la masculinidad, considerando los diversos abordajes teóricos que el tema pueda tener y a partir de ellos recopilar información que aporte de manera útil.

2.1.3. Reconstrucción histórica de la masculinidad

La presente investigación requiere un recorrido a través de la evolución histórica de la masculinidad, lo que significa hacer un recuento sobre la percepción del concepto a lo largo del tiempo, “[...] Los estudios sobre identidades masculinas han surgido en el mundo anglosajón en la década de 1970, años después de la proliferación de la academia feminista [...]”. (Faur, 2004, pág. 41)

Por otra parte, la masculinidad se ha expresado desde lecturas diferentes tal como lo menciona Faur (2004) al hablar de las posturas conservadoras primigenias de la masculinidad en la que distingue tres perspectivas diferentes; en primera instancia se encuentra aquella que atribuye la masculinidad únicamente a la genitalidad o factor

biológico; en segundo lugar se habla de masculino como algo que parte desde la tradición, es decir, ser hombre desde los conocimientos y prácticas transmitidos por generaciones. Finalmente se encuentra la masculinidad entendida desde los valores y prácticas religiosas, lo que comprende rituales alrededor de lo masculino con un sesgo espiritual.

Continuando cronológicamente “[...] en los años 80 los estudios sobre masculinidad son asumidos como campo de investigación científica. Esto ocurre en cierta medida gracias a “la constatación por parte de numerosos autores de la invisibilidad en las ciencias sociales del varón como actor dotado de género [...]”. (García, 2015, pág. 12)

Partiendo de lo anterior, es importante destacar el proceso como la masculinidad ha ido cambiando de lectura y perspectiva en la medida en que su ejercicio se ha ido entendiendo como un acto político que requiere de un nivel de organización que permite articular actividades concretas.

Por su parte será en 1995 en la Declaración de Beijing cuando se aconseje explícitamente “Alentar a los hombres para que participen plenamente en todas las acciones encaminadas hacia la igualdad”. En esta línea, en 2005 en la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) de la ONU, se recoge el informe denominado “El papel de los hombres y niños en el logro de la igualdad de género” que fue presentado por Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en marzo de 2004. (Téllez & Verdú, 2011, pág. 84)

Con respecto a esto, es evidente la necesidad de conocer el proceso histórico de la masculinidad para entender como los hombres han adoptado posturas críticas y participativas en el afán de hacer un acercamiento a nuevas maneras de comprender la masculinidad, tanto en nivel pragmático como simbólico.

2.1.4. Nuevas masculinidades

Las nuevas masculinidades constituyen una perspectiva distinta sobre la construcción imaginarios sociales y culturales bajo los cuales se determinan los roles que los hombres cumplen en la sociedad, como menciona Faur (2004) a continuación.

En tanto identidad sujeta a continua transformación, en donde articulan la dimensión personal y la social, el cuerpo y la cultura, la voluntad y las posibilidades o restricciones que el contexto traza, la masculinidad puede ser pensada como un proyecto más que como un modelo cerrado e impuesto. (pág. 199)

Partiendo de lo anterior, es necesario entender que nuestras expresiones de género constituyen un acto político que por sí solo tiene incidencia cuando el mismo parte de un ejercicio reflexivo y crítico en el que asumimos nuestro rol como actores sociales.

En consecuencia, las nuevas masculinidades se fijan como apuesta ético política, ratificando la crítica al patriarcado como sistema cultural de dominación. La perspectiva relacional del género se convalida como central en la lectura crítica del sistema de sexo género. Se incorpora, de manera sustantiva, una lectura orgánica de las masculinidades y las relaciones de poder (que concibe las masculinidades más allá de los hombres, como se desarrolla en el sexto capítulo). Finalmente, se adopta una perspectiva de interseccionalidad con otros ejes de estas relaciones, como lo son la clase, la etnia y la sexualidad. (García, 2015, pág. 105)

Por ello es necesario explorar nuevas manifestaciones de la masculinidad, partiendo de un ejercicio crítico acerca de todo lo que se ha posicionado en el imaginario colectivo.

2.1.5 Estudio de género

También es importante entender qué implica hacer un abordaje académico sobre temas de género, con el propósito de conocer el contexto científico en el que está temática se encuentra actualmente.

“[...] “los estudios de género”, que su raíz más profunda y antigua es feminista, pero que han venido innovando en conceptos y discusiones necesarios para la mejor comprensión de la realidad, en especial de la realidad que designa el concepto género. Los estudios de género de los hombres y las masculinidades también están vinculados histórica y conceptualmente con otra tradición de reflexión y política: los estudios lésbico-gay, ahora llamados estudios lgbtti, en particular en su versión actual: los estudios queer [...]”. (Noriega, 2016, pág. 12)

Lo anteriormente mencionado establece el precedente para entender que los estudios de género no abarcan una sola parte la población, es decir, solo mujeres ó solo hombres, pero si se han enfocado en entender las dinámicas de grupos que históricamente han sido violentados o privados de derechos y que forman parte de estas poblaciones

2.1.6. Equidad de género

Al hablar de género es inevitable hablar de términos de equidad, en ese sentido, esta investigación requiere establecer el estado en el que se encuentra esta arista para tener las ideas principales de este concepto a lo largo de la investigación.

“[...] El concepto de equidad de género es amplio y abarcador porque está relacionado directamente con la igualdad de derechos entre ambos sexos e implícitamente con lo que se denomina justicia. Por un lado, el derecho es un cuerpo de normas que constantemente son elaboradas o creadas por el hombre

con el fin de mantener un orden y conseguir la convivencia pacífica entre las personas. Por otro lado, la justicia consiste en que cada uno reciba lo que le corresponde [...]”. (Berrios & Meléndez, 2017, pág. 3)

Esto significa que al hablar de equidad estamos también se habla de justicia, de igual acceso de derechos y cumplimiento de los mismos de manera imparcial en el marco constitucional y jurídico que fuere.

2.1.7. Masculinidad en el contexto quiteño

Con el propósito de abordar de manera más precisa los diversos conceptos sobre la masculinidad, es necesario conocer la noción y la dinámica bajo las cuales se entiende el ejercicio de lo masculino en la ciudad de Quito, con el propósito de entender el contexto en el que se desarrollará la investigación y qué actores sociales se han involucrado hasta el momento, como se menciona a continuación:

Al ser la masculinidad un concepto relacional, es decir que no se construye sobre sí mismo sino en relación al otro y este otro viene a ser lo femenino se refleja en los discursos emitidos por la familia de cómo relacionarse con las mujeres o cómo debían llevar sus relaciones de pareja. Lo que recordaban fue que en su familia les dicen “el hombre es el que lleva el control central en la familia”, “sé durote”, el hombre es “el invencible y el que no tiene errores”, “Si me meto es a aprender a ser responsable” “llega virgen al matrimonio pero si pasa lleva un preservativo”, “primero se profesional y luego ten hijos”. En estos discursos no hay restricciones para las relaciones de pareja ni sentimentales, ni sexuales, sino consejos para que no tengan “problemas” en su futuro, estudios o trabajo. (Canedo, 2001, págs. 68-69)

Lo anteriormente mencionado es el resultado de una investigación realizada por Litzzy Canedo para su trabajo de titulación de la Maestría de Estudios Latinoamericanos en

la Universidad Andina Simón Bolívar con sede en Quito, en donde se evidencia una idea más clara cuál es el imaginario cultural de la masculinidad de los habitantes de la ciudad.

Así mismo, al concentrarse en una población específica; jóvenes en este caso, las aproximaciones generadas plantean la necesidad de una investigación más profunda que permita conocer los diferentes enfoques y narrativas que existen con respecto a la masculinidad en la ciudad, que sin duda difieren en dependencia del grupo demográfico que se escoja estudiar.

El hombre quiteño según estos jóvenes está caracterizado por la hipocresía y la cobardía, extrañamente, pues los valores tradicionales de la masculinidad son la fuerza y el valor, pero sin embargo para ellos el hombre quiteño estaría marcado por antivalores masculinos lo que los posiciona en un lugar de conflicto puesto que ellos también son quiteños y hombres. (Canedo, 2001, pág. 80)

De esta forma, es posible tener un panorama más claro sobre las diferentes nociones de masculinidad que la población quiteña ha posicionado en su imaginario cultural a través de los años.

2.2.1 Documental

A continuación se hace la presentación de los antecedentes de la investigación, que en este caso son resultado de investigaciones previas sobre el documental y sus particularidades narrativas, expresivas y conceptuales.

Para tener una idea clara de los elementos que conforman y definen el concepto de cine documental es necesario abordar la perspectiva de autores que han delimitado el tema a través de su teoría, en este caso particular se tomarán en cuenta los aportes Nichols, Rotha y Grierson.

Bill Nichols es uno de los más importantes teóricos del cine documental, cuyo aporte en este género ha sido referente para diversas investigaciones sobre el lenguaje cinematográfico.

El documental como concepto o práctica no ocupa un territorio fijo. No moviliza un inventario finito de técnicas, no aborda un número establecido de temas y no adopta una taxonomía conocida en detalle de formas, estilos o modalidades. El propio término, documental, debe construirse de un modo muy similar al mundo que conocemos y compartimos. La práctica documental es el lugar de oposición y cambio. (Nichols, 1997: p. 42).

Para el director Paul Rotha (1970) el documental es el tratamiento e interpretación de la realidad a partir de los recursos plásticos y estéticos que se combinan de manera creativa.

El documental no define ni al sujeto ni al estilo, sino la forma de aproximarnos a él. No rechaza ni a los actores profesionales, ni las ventajas de la puesta en escena. Justifica el uso de todos los artificios técnicos conocidos para tener efectos en el espectador. Para el director documental la apariencia de las cosas y de la gente es solamente superficial. Es el significado detrás de las cosas y el significado detrás de la persona lo que ocupa su atención. La aproximación documental al cine difiere de la del film-historia no en su falta de atención a la labor minuciosa y experta, sino en el propósito de esta labor. El documental es un trabajo que necesita pericia, como la carpintería o la alfarería. El alfarero hace vasijas y el documentalista documentales. (Citado en Jack, 1989:61)

Tanto Nichols como Rotha hacen una aproximación al concepto de documental como algo hetero y difícil de definir en términos categóricos, sin embargo ambos reconocen el amplio espectro de posibilidades narrativas y expresivas que este género puede explorar.

De la misma forma, ambos autores hacen énfasis en la capacidad de cada realizador de construir un discurso propio sobre la realidad a partir de los recursos que este considere necesarios y desde su propia lectura del mundo que lo rodea.

Por otro lado, la definición de documental según Grierson (2005) responde al conjunto de elementos que están al alcance del realizador y que le permiten hacer una representación de la realidad.

Partiendo de lo anteriormente mencionado, podemos identificar la delimitación que Grierson (2005) brinda al concepto de documental desde una perspectiva que percibe la realidad como algo capaz de ser leído e interpretado en distintas dimensiones, siendo la realidad la materia prima que da paso al ejercicio creativo de cada realizador.

Según Nichols (1997), existen diferentes modelos de representación de la realidad a partir de los cuales el realizador enuncia su propia perspectiva.

- Modo poético: Nichols ubica su origen en la incursión de las vanguardias artísticas en el cine, por lo tanto adapta muchos de los dispositivos representativos de otras artes, como la fragmentación, los actos incoherentes, las asociaciones ambiguas, las impresiones subjetivas. No obstante, es un modo que ha reaparecido en varias épocas y que en muchos documentales contemporáneos recobra su fuerza para crear un tono y un estado de ánimo más que para proporcionar información al espectador.
- Modo expositivo: Nichols asocia esta forma de representación con el documental clásico que se basaba en la ilustración de un argumento con imágenes. Por lo tanto afirma que es más retórica que estética, dirigiéndose directamente al espectador mediante el uso de títulos o locuciones que lideran la imagen y enfatizan la idea de objetividad y lógica argumentativa.

- Modo observacional: está claramente representado por los movimientos cinematográficos del Cinéma Vérité francés y del Direct Cinema anglosajón los cuales, a pesar de tener diferencias sustanciales, comparten unos desarrollos tecnológicos comunes (equipos portátiles y sincrónicos) que se dieron a principios de los años sesenta. Estos, en combinación con la mayor apertura de la sociedad y las teorías narrativas y fílmicas, permitieron un acercamiento diferente a los sujetos, con el que los cineastas buscaban observar espontánea y directamente la realidad.
- Modo participativo o interactivo: Este modelo desarrollado básicamente en el cine etnográfico y en las teorías sociales de investigación participativa, muestra la relación entre el realizador y el sujeto filmado. El director/investigador entra en un ámbito desconocido, participa en la vida de los otros, gana una experiencia directa y la refleja utilizando las herramientas de las ciencias sociales y el cine.
- Modo reflexivo: Esta forma de representación más que hablar de la realidad busca hacer consciente al espectador del propio medio de representación y los dispositivos que le han dado autoridad (Nichols, 2001, p. 32-75). Así hay un cambio conceptual en el cual el documental no se considera como una ventana al mundo sino como una construcción o representación de este, ayudando a que el espectador tome una postura crítica frente a cualquier forma de representación. Nichols la valora como la tipología más autoconsciente y autocrítica.
- El modelo performativo: Este, que fue el último modo introducido por Nichols a su cambiante clasificación, también cuestiona la base del cine documental tradicional y las fronteras borrosas con la ficción, al enfocarse en la expresividad, la poesía y la retórica, y no en una representación realista. En este tipo de películas el énfasis se desplaza hacia las cualidades evocadoras del texto y no tanto hacia su capacidad representacional, acercándose de nuevo a las vanguardias artísticas más contemporáneas.

Tomando en cuenta lo anterior, el producto audiovisual que se realizará partiendo de los resultados obtenidos de esta investigación será el que Nichols denomina como documental de modo reflexivo, considerando sus características y posibilidades narrativas y expresivas.

Dicho esto, el proceso de producción de un documental difiere de la ficción por el grado de inmersión con la realidad que el realizador debe tener, en este caso, el compromiso del documentalista con su visión se sirve de muchos recursos para materializarse de manera adecuada, como lo menciona Rabiger (2005) a continuación:

Si pretende que la audiencia se convenza de que su película es justa y fiel, equilibrada y objetiva, el conocimiento del tema que ha elegido debe ser, por su parte, exhaustivo; el material que emplee debe ser convincente y creíble por sí mismo y usted debe contar con el valor y la perspicacia suficientes como para realizar juicios de valor al hacer uso de ese material. (pág. 14)

Para la realización de un producto audiovisual es necesario establecer los procesos necesarios para el cumplimiento de todas las etapas de producción, lo que significa entender en qué consisten cada una de ellas.

Es decir en la etapa de pre producción, se realizará la selección de informantes, la preparación de las preguntas que se realizarán en cada entrevista, la búsqueda y selección de locaciones y el diseño de la propuesta estética del documental -fotografía, sonido y dirección de arte-, con el propósito de definir la identidad visual y sonora del producto artístico.

A partir de las preguntas elaboradas para la entrevista, se dará paso a la realización de un guion y una escaleta, que sirvan de guía durante la etapa de producción del documental.

Esta etapa también servirá para establecer un cronograma de actividades que permita al equipo de producción conocer las fechas de rodaje, entrega y edición del material, es decir, un plan de rodaje. Por último se establecerá el presupuesto inicial de producción.

Según Rabiger (2005) la etapa de producción es aquella donde se realiza el proceso de filmar un proyecto audiovisual. En este punto es necesario que se unan el personal humano y los recursos técnicos necesarios para la captura de las imágenes y el sonido, además del trabajo del director, quién cobra mayor importancia en este momento.

Dicho esto, la producción del documental contempla el rodaje de las entrevistas, la grabación de tomas de paso y movimientos de cámara, la adecuación técnica y estética de las locaciones seleccionadas y el registro sonoro de cada testimonio y sonido ambiental.

Finalmente, una vez grabado todo el material necesario empieza el proceso de edición y montaje de audio y sonido. “La postproducción es la etapa de la realización en cine o en video durante la cual se transforma el material filmado, al que se denomina copión, en la película que posteriormente se presenta ante la audiencia.” (Rabiger, 2005, pág. 183). Esto significa que imagen y sonido se convertirán en una sola unidad coherente.

En esta etapa, se realizarán tres cortes iniciales que cumplan con los propósitos narrativos planteados previamente, se sincronizará el audio obtenido de los testimonios y sonido ambiental para luego musicalizar y finalmente darle un tratamiento de color al corte final.

Adicional a esto, para la presentación de personajes se hará uso de animación en dos dimensiones, un recursos que funciona a nivel estético y narrativo para enfatizar lo que el realizador considere relevante.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico de la presente investigación responde a los recursos y procedimientos necesarios para el correcto desarrollo del proceso investigativo, tomando en cuenta las bases metodológicas que sustentan la correcta recolección de información.

De este modo podemos establecer que “la metodología del proyecto incluye el tipo o tipos de investigación, las técnicas y los instrumentos que serán utilizados para llevar a cabo la indagación. Es el “cómo” se realizará el estudio para responder al problema planteado” (Arias, 2012, pág. 110) .

Partiendo de lo antes mencionado, los recursos, métodos y criterios establecidos para esta investigación permitirán proceder de manera ordenada y sistémica en el cumplimiento de los objetivos de la investigación, bajo parámetros metodológicos que garanticen resultados verídicos y fiables.

3.1. Naturaleza de la investigación

Previo a la elaboración del marco metodológico del presente trabajo de titulación es necesario establecer el paradigma de la investigación, que según esta definición “[...] proviene del griego paradigma (que significa ejemplo o, mejor aún, modelo o patrón); originalmente, Platón utilizó esta expresión para designar un instrumento de mediación entre la realidad y su ideación [...]” (González, 2005, pág. 18).

Dicho esto, el paradigma de investigación se plantea como un modelo del cual parten determinadas directrices de acción y entendimiento sobre el tema a desarrollar, en ese sentido, “[...] Lo que se propone el construccionismo, entonces, es desarrollar una

perspectiva alternativa al enfoque individual del conocimiento, permitiendo analizar el rol que juega el saber compartido por una comunidad en la mantención y reproducción de la realidad [...]” (Sandoval, 2010, pág. 33). Partiendo de esto, es necesario entender al conocimiento como un proceso que se construye en la medida en la que nos relacionamos con la realidad,

Como se menciona anteriormente, el conocimiento es el resultado de un cúmulo de experiencias que parten de nuestra interacción con la realidad y los elementos que la componen, en ese sentido, todo lo que hemos aprendido es el resultado de nuestra relación con todo lo que nos rodea; eso incluye a todos los factores sociales que confluyen en el proceso de aprendizaje.

El construccionismo social constituye una perspectiva de aproximación a la comprensión de los fenómenos psicosociales que contempla la integración de la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales–particulares y los aspectos socioculturales. Es decir, se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social. (Donoso, 2004, pág. 9)

Es decir, el construccionismo social o socioconstruccionismo permite articular un diálogo entre diferentes disciplinas bajo las cuales se crean nuevas nociones de realidad que a su vez permiten establecer nuevos significados al mundo que nos rodea; facilita la relación entre los distintos ejes temáticos que comprenden el proceso investigativo, lo que da paso a la posibilidad de abordar el tema desde el imaginario de los sujetos involucrados en la investigación.

3.2. Enfoque

El propósito de este capítulo consiste en dar constancia de la metodología con la que se sostiene y sustenta la presente investigación, cuyo fin es la realización de un documental sobre el imaginario social de la masculinidad.

Por lo tanto y dado que el objetivo de la investigación es que se entiendan y profundicen los conceptos más importantes de la temática escogida, es necesario seleccionar un enfoque que responda a estos objetivos.

El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. También es recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el tema del estudio ha sido poco explorado, o no se ha hecho investigacional respecto en algún grupo social específico. El proceso cualitativo inicia con la idea de investigación. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 364)

Es decir, el enfoque cualitativo permite darle un tratamiento formal y científico a las subjetividades, experiencias y posturas de los sujetos de estudio con el propósito de establecer una relación directa con un fenómeno concreto que no se puede cuantificar.

Según Lincoln y Denzin (1994), la investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar que atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas.

Es por ello que “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 80).

Por otra parte, dado las características del enfoque escogido es necesario un método que permita abordar el tema desde la diversidad de criterios y testimonios, entendiendo a estos elementos como partes imprescindibles de un fenómeno más grande.

“[...] El método fenomenológico no admite como científicas las creaciones fantásticas de la mente humana, sino aquéllas que son compartidas y consensuadas por 10 que piensan; ésa es su legitimación (Henningsen, 1984). La actual Ciencia de la educación retorna, un tanto cansada de números y estadísticas y de ser imitadora de la metodología de las ciencias naturales, hacia la estrategia de la investigación cualitativa [...]”. (Fermoso, 1988-1889, pág. 126)

Esto significa que las directrices de investigación tendrán un enfoque fenomenológico con respecto al tratamiento de la información recolectada, lo que contempla un abordaje crítico y reflexivo sobre los hechos en función al fenómeno estudiado.

Como consecuencia, una vez delimitado el enfoque y el tipo de investigación podemos tener un panorama más claro de la metodología que guiará a la investigación a los resultados contemplados.

3.3. Actores sociales e Informantes clave

Toda investigación requiere una delimitación con respecto a los sujetos de estudio que permita conocer las características de los individuos con lo que se va a interactuar en el proceso investigativo al rededor del imaginario social y cultural de la masculinidad.

Sin embargo, esta delimitación tiene sus particularidades si se ha escogido el enfoque cualitativo.

Como ya se ha comentado, en los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es profundidad. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 394)

Es decir, el enfoque cualitativo no cuenta con una muestra, más bien con informantes que proporcionan los datos que se consideren más relevantes o que respondan a una necesidad específica dentro de la investigación. Siendo estos informantes personas con los atributos y cualidades que el investigador considere adecuadas para el proceso de recolección de información.

Así mismo, la técnica bola de nieve “[...] en donde se identifican los casos de interés a partir de alguien que conozca a alguien que puede resultar un buen candidato participar [...]” (Martínez-Salgado, 2012, pág. 616), se plantea como una estrategia para reducir el número de posibles perfiles hasta dar con aquellos que puedan aportar de una manera más concreta.

En este caso particular, los informantes clave constituyen un parte importante en el proceso de recolección de datos, para lo cual es necesario que sus perfiles profesionales respondan a los campos de la sociología, la psicología y la comunicación.

El conocimiento de perfiles sociodemográficos, o una precomprensión cultural y simbólica de las características del universo con respecto al tema que se va investigar, pueden ser elementos de gran valor, ya que enriquecen los criterios de orientación en los muestreos cualitativos. (Serbia, 2007, pág. 133)

Por otra parte, con respecto a los actores sociales serán seleccionados en base al grado de cercanía en la relación que tengan con el tema, es decir, los individuos seleccionados que formen parte del proceso de levantamiento de información deben contar con un discurso previo respecto a la masculinidad o al menos haberle dado seguimiento al trabajo de otros autores en el contexto quiteño.

También puede importar para la selección inicial, en la muestra cualitativa, el hecho de que los sujetos hayan tenido alguna experiencia sobre el tema que se quiera investigar o que tengan un vínculo determinado de identificación/ consumo con el producto/ marca en cuestión. Se persigue la comprensión y la reconstrucción de discursos característicos de una grupalidad o de ciertas personalidades típicas o ejemplares en relación a un tema (la comprensión del discurso del consumidor compulsivo). (Serbia, 2007, pág. 134)

En este caso, los actores sociales e informantes serán personas que vivan en la ciudad de Quito, sin un grado de consanguinidad necesario y con características que el investigador considere aptos para aportar a la construcción coherente y sustentada de la investigación, dentro de un rango demográfico de 25 a 40 años de edad.

En conclusión, las personas seleccionadas fueron Jorge Cano, coordinador general de Wambra Medio Digital comunitario. Ha sido ponente en talleres de comunicación comunitaria y ha formado parte de investigaciones con enfoque de género. Para identificar su testimonio dentro de la investigación se le ha asignado el código "MAS-UIO-JOR".

Sebastián Cadena, ilustrador quiteño. Escribió el cómic "¿Qué significa ser hombre?". Finalmente. Su código de identificación es "MAS-UIO-SEB". Darío Castro. Comunicador social y activista por los derechos de la comunidad GLBTIQ en la ciudad de Quito. Ha formado parte de colectivos e iniciativas para mejorar la calidad de vida de hombres travestis y transexuales. Se identificará con el código "MAS-UIO-DAR".

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Una vez delimitado el tema y el enfoque de la investigación, es necesario establecer los recursos que se van a utilizar para el levantamiento de datos y cómo éstos van a diseñarse en función al propósito de la investigación.

Es decir, la técnica se considera un recurso intangible que predispone los parámetros adecuados para la obtención efectiva de datos e información, que a su vez constituye un proceso organizado y ordenado que posteriormente será analizado e interpretado.

Por otra parte, “un instrumento de recolección de datos es cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” (Arias, 2012, p. 67).

De la misma forma “en la indagación cualitativa, los instrumentos no son estandarizados, en ella se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, p. 409).

En consecuencia, las técnicas con las que cuenta la investigación cualitativa son diversas y están diseñadas para obtener información que puede ser interpretada desde diferentes puntos de vista, es por ello que esta investigación hará uso de la entrevista como técnica de recolección de datos.

La entrevista, más que un simple interrogatorio, es una técnica basada en un diálogo o conversación “cara a cara”, entre el entrevistador y el entrevistado acerca de un tema previamente determinado, de tal manera que el entrevistador pueda obtener la información requerida. (Arias, 2012, p. 73)

En este caso, la entrevista constituye un recurso que brinda un amplio espectro de opciones al momento de recopilar información, por esta razón se hará uso de la

entrevista a profundidad puesto que “en la entrevista en profundidad la construcción de datos se va edificando poco a poco, es un proceso largo y continuo; por lo que la paciencia es un factor significativo que debemos rescatar durante cada encuentro” (Robles, 2011, pág. 41).

En conclusión, la técnica de recolección de datos será la entrevistas y el instrumento de la investigación será un guion de preguntas semi estructuradas sobre el imaginario cultural de la masculinidad en el contexto quiteño, lo que comprende la elaboración de preguntas establecidas previo a la entrevista con la posibilidad de plantear nuevas interrogantes al entrevistado durante la interacción que no consten en la guía elaborada previamente.

3.5. Categorías

A fin de delimitar el campo de estudio y conseguir resultados que tributen de manera efectiva a la investigación, las preguntas a realizarse responderán a cinco categorías que permitan enmarcar el diálogo en diferentes aristas.

3.5.1. Ejercicio de poder

Esta categoría explora la relación entre la situación socio económica de los hombres en Quito su interacción con otros individuos, contiene a su vez cuatro subcategorías: Cosificación, toma de decisión, poder adquisitivo y sentido de pertenencia.

3.5.2. Masculinidad hegemónica

Este punto es analizado desde tres ejes temáticos que tributan al ejercicio de la masculinidad hegemónica: Fuerza y autoridad, control sobre otros cuerpos y rechazo a lo femenino.

3.5.3. Nuevas masculinidades

Para el desarrollar este acápite se han tomado en cuenta las siguientes aristas: Expresiones antihegemónicas de masculinidad, reconocimiento de privilegios y masculinidades diversas.

3.5.4. Relaciones interpersonales

Debido a que la dinámica de las relaciones interpersonales varía a causa de diferentes factores se han escogido los siguientes parámetros para su estudio: Ámbito laboral, reconocimiento de identidades diversas, control sobre otros cuerpos e interacción cotidiana.

3.5.5. Masculinidad en Quito

Finalmente, para aterrizar los conceptos de masculinidad al contexto quiteño los puntos serán: Expresiones culturales, Señoritud quiteña, violencia naturalizada y poder adquisitivo.

3.6. Técnicas de análisis de datos

Con el propósito de obtener resultados que cumplan con los objetivos de la investigación se debe implementar técnicas de análisis de datos, que permitan profundizar en la información obtenida a través del instrumento seleccionado previamente.

La realidad de la investigación, a comprender por un analista cualitativo, no es un hecho que está esperando ser recolectada en mundo de objetos y estados de pura conciencia, sino que se trata de una producción del investigador sobre una perspectiva de un actor social que desde sus significaciones se sitúa e interpreta un mundo social ya preinterpretado. (Serbia, 2007, pág. 136)

Es decir, en análisis de datos en una investigación de carácter cualitativo no parte de lo tangible, lo hace desde todos los elementos simbólicos que dan sentido a la forma de ver el mundo de los sujetos actores sociales e informantes clave y su interpretación de la realidad antes que de acciones medibles en el tiempo.

Así mismo, las etapas iniciales de análisis de datos cualitativos están relacionadas a la sistematización de los datos obtenidos y el paso de dicha información a un formato tangible y manipulable, sin embargo también hay que tener cuenta lo siguiente:

En la fase inicial de la interpretación se produce una provocación de un discurso social, se desarrollan así las categorías conceptuales iniciales, que estarán fundamentadas en los datos expresados en el lenguaje natural de los actores sociales en cuestión. Estos conceptos elaborados por el investigador parten de las expresiones de sujetos que se expresan en un contexto de simulación, pero son traducidos según el lenguaje de los receptores de la investigación (en el caso de la investigación comercial se busca la traducción a los requerimientos del cliente, si se trabaja para la concientización de una población con respecto a un problema determinado, el lenguaje buscará la articulación del lenguaje de estos con los poseídos por el analista). (Serbia, 2007, pág. 137)

Por otra parte, Hernández, Fernández, & Baptista (2010) sostienen que para la codificación se tiene que hacer una separación de dos niveles; el primero que corresponda a la comparación de unidades para una posterior creación de categorías. El segundo nivel tiene la función de hacer una comparación de las categorías previamente establecidas, lo que da paso a la interpretación de datos, desarrollo de patrones y finalmente generación de teorías, explicaciones e hipótesis.

Posteriormente, la creación de categorías es un proceso en el que “debemos recordar que en el análisis cualitativo hay que reflejar lo que nos dicen las personas estudiadas en sus propias palabras” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 456). Lo que

significa que al categorizar estamos desglosando al tema por unidades coherentes conservando la esencia de cada testimonio.

“[...] La creación de categorías, a partir del análisis de unidades de contenido, es una muestra clara de por qué el enfoque cualitativo es esencialmente inductivo. Los nombres de las categorías y las reglas de clasificación deben ser lo suficientemente claras para evitar reprocesos excesivos en la codificación [...]”. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 456)

De igual manera, el siguiente paso en el proceso de análisis de datos es la triangulación, que consiste en “[...] lograr convergencia, confirmación y/o correspondencia o no, de métodos cuantitativos y cualitativos. El énfasis es en el contraste de ambos tipos de datos e información [...]”. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 551)

3.7. Procedimiento

Para la realización de un producto audiovisual es necesario establecer los procesos necesarios para el cumplimiento de todas las etapas producción, lo que significa entender en qué consisten cada una de ellas. Según Ortiz (2018) esta es la forma en cómo se debe realizar el documental:

- **Preproducción.** Es el conjunto de actividades preparativas que se llevan a cabo desde la idea inicial hasta la disposición de los recursos que intervendrán en la siguiente fase. Eso incluye definir la idea inicial, establecer acuerdos sobre calidad y coste, y desarrollar el guion técnico, los desgloses, las localizaciones, el plan de trabajo, el presupuesto y la asignación de recursos.
- **Producción.** Es la fase de rodaje y se considera que es la más importante por el volumen de trabajo y el coste.

- Postproducción. Es la fase que comprende todos los procesos de finalización del proyecto, como el montaje, la sonorización y los retoques. Se considera terminada cuando el producto está listo para entrar en el mercado.

Dicho esto, los resultados de la investigación serán utilizados en el desarrollo de guión que corresponde a la etapa de preproducción del documental, esta información será la base teórica para construir relato audiovisual que responda a la investigación realizada previamente, sin embargo es necesario considerar lo siguiente:

“[...] Los pasos que considero a continuación cubren toda la investigación, pero como los documentalistas suelen tocar varios temas al mismo tiempo, la mayoría de las propuestas se redactan cuando la investigación sólo se ha llevado a cabo en parte, no cuando realmente está ya concluida [...]”. (Rabiger, 2005, pág. 91)

Es decir, a diferencia de un producto audiovisual de ficción, el proceso de elaboración de un documental se construye sobre la marcha en algunos momentos de la producción y realización, principalmente por la amplitud de temas que van surgiendo en el proceso de rodaje e incluso en la etapa de postproducción.

Por otra parte, pese a que el rodaje de una documental se enfoque en registrar con naturalidad las actividades realizadas por los personajes involucrados, en el proceso de producción se requieren establecer criterios técnicos para audio y video que faciliten el trabajo de montaje y edición, como se menciona a continuación.

“[...] Cuando se hace el rodaje de un documental o de una obra de ficción utilizando película, es esencial llevar un minutado tanto de la película como del sonido. Cumplen varias funciones; una es la de conocer en qué cinta de sonido o en qué rollo de original de la cámara se puede encontrar un determinado plano o entrevista [...]”. (Rabiger, 2005, pág. 129)

Posteriormente, se procede a la etapa de postproducción del material registrado previamente, este proceso es llevado a cabo por el editor o montajista que, como sostiene Rabiger (2005) es aquel que entiende la visión del director pero le da forma al relato sin los sesgos que el realización pueda impregnar en el resultado final, es decir, reconstruye y cuenta la historia desde su criterio.

Finalmente, las etapas de producción de documental requieren un esfuerzo colectivo y organizado que no se aleja por ellos de ejercicio creativo que cualquier otra obra audiovisual requiere, en ese sentido, los resultados de la investigación, la elaboración del guion, el rodaje y la etapa de postproducción se plantean como una oportunidad para fortalecer el discurso que se ha construido en base a proceso investigativo.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

El proceso para la elaboración de resultados “[...] consiste en exponer el significado de los hallazgos obtenidos y compararlos con los de estudios previos (antecedentes de investigación), para establecer semejanzas, coincidencias, diferencias y contradicciones [...]”. (Arias, 2012, pág. 139)

En ese sentido, el levantamiento de datos dio como resultado una mirada más amplia con respecto a la masculinidad y sus diferentes formas de expresión, en ese sentido, la presente investigación ha conseguido recopilar testimonios con los cuales es posible realizar un proceso de contraste y desglose.

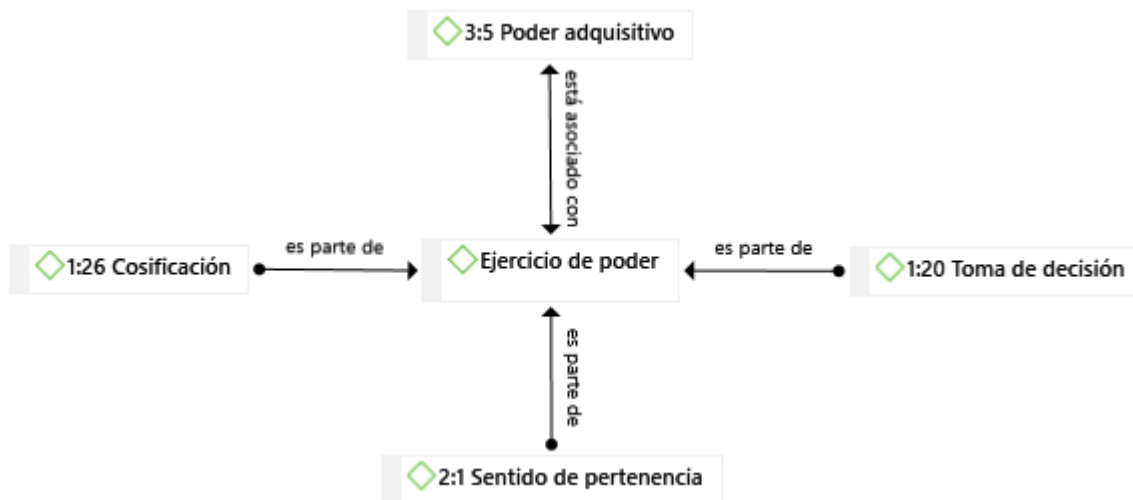


Figura 1. Ejercicio de poder. Fuente Elaboración propia, 2019

4.1. Ejercicio de poder

En cuanto al ejercicio de poder, los entrevistados relacionan las dinámicas de acumulación de bienes y cómo éstas generan sentido de propiedad sobre aquello que adquirimos a través de una transacción monetaria, con las relaciones interpersonales del cotidiano, como lo señala P 1: MAS-UIO-SEB-2:14 “...*Para mí, masculinidad desde un tema personal representa como yo debo, cómo yo debo comportarme en un espacio público, cómo yo debo tener ciertas actitudes eh, no sé, que tenga que ver con el tema de posesión, de apoderarme de lo que está como que a mi alrededor y yo ser dueño de lo que está ahí...*”. Por otra parte P 7: MAS-UIO-JOR-1:26 “...*La masculinidad tiene características en Quito de clase, por ejemplo, ya desde mi lado hay un tema de ratificar desde tu masculinidad el tener cosas, por ejemplo, el tener más objetos la competencia el vivir en una ciudad en donde todo se vuelve objeto de deseo. Quién es más masculino de este lado de una masculinidad negativa para mí tiene más cosas, les vuelve a las personas cosas vuelve, objeto a las mujeres...*”. Tomando en cuenta lo anteriormente mencionado, es evidente que el concepto de propiedad privada bajo cual se ejerce la masculinidad en Quito genera una dinámica de cosificación con respecto a las mujeres y a otros sujetos que forman parte de nuestro entorno.

De igual manera, P 7: MAS-UIO-DAR-3:5 sostiene que “...*Estoy pensando en la masculinidad de los años cincuenta; en esa construcción de identidad aquí en Quito, que dista muchísimo de los años ochenta. En el presente estoy pensando que en los cincuentas la clase privilegiada era una masculinidad empoderada del conocimiento, de las letras, pero también del poder adquisitivo y económico; de la posibilidad de administrar la vida de otros seres; es decir, si fueras un hacendado tenías la posibilidad de administrar la vida y la biopolítica de otras personas, que la mayoría de los casos serían mujeres, personas de indígenas, esclavos negros y negras...*”. Considerando lo anterior, es claro que en la ciudad de Quito el ejercicio de poder tiene una estrecha relación con la capacidad del hombre para acumular capital y bienes, lo que plantea una dinámica de poder mediada por las condiciones socio económicas de los individuos.

Sin embargo existen expresiones de poder más simbólicas que guardan relación con lo mencionado previamente, P 5: MAS-UIO-JOR-1:20 menciona “...Yo creo que el primer factor es el poder. Es el poder, es la toma de decisión, es la palabra; que tu palabra valga más que la de otras personas, es tu tiempo. A mí me ha costado por ejemplo un montón esto, es algo que no logró abandonar y lo asumo porque incluso creo que es para mí muy importante; es el tema del tiempo por ejemplo nadie más puede decidir sobre mi tiempo y eso es bien triste este, este tema de la disciplina somos una cultura bastante disciplinada de este lado de la disciplina del castigar y somos cuerpos castigados, yo he sido castigado de niños nos han castigado y luego del castigo viene la culpa...”. Esto significa que exista una mayor probabilidad de que la opinión y voluntad de hombre tenga mayor incidencia que el de una mujer cuando ambos habitan el mismo espacio, lo que pone en evidencia la desigualdad de condiciones en las que mujeres y hombres se disputan el poder y la toma de decisiones.

Es decir, si en la ciudad de Quito un hombre considera que algo le pertenece, se siente en el derecho de ejercer poder sobre dicho sujeto u objeto, reproduciendo la misma lógica en todos los espacios que ocupa y en los que puede disputar jerarquías e incluso posiciones de toma de decisión.

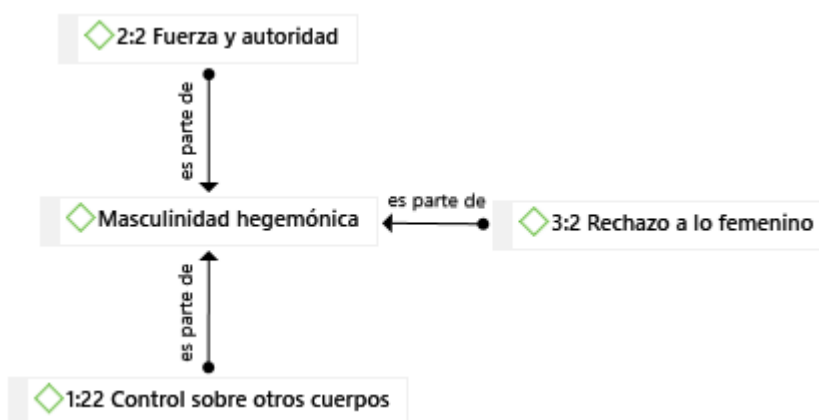


Figura 2. Masculinidad hegemónica. Fuente Elaboración propia, 2019.

4.2. Masculinidad hegemónica

Con respecto a la masculinidad hegemónica y su presencia en simbólica en la masculinidad quiteña los entrevistados sostienen lo siguiente, P 1: MAS-UIO-SEB-2:2 *“...Responder a esas, a esas lógicas de nunca eh, nunca ser débil, siempre mostrarme fuerte porque eso es como que mi rol impuesta en esta sociedad desde que nací como hombre, entonces para mí eso es como que la masculinidad...”*, mientras que P 5: MAS-UIO-JOR-1:26 menciona *“...Por ejemplo yo disciplino yo tengo como normas y quiero normal al resto pasa eso y eso es una de las características de la masculinidad que hemos vivido en occidente como normal, de tener como control. Nos hemos auto controlado y queremos controlar al resto; controlamos nuestras relaciones y luego tiene que ver con el tema de los celos que es una justificación de control en nuestra relación con la otra o el otro, entonces ahí hay como esas cosas que hay que pensar de la masculinidad...”*. Estos testimonios da fe del condicionamiento al que los hombres se ven sometidos como consecuencia de entender a la masculinidad como un ejercicio de fuerza, autoridad y control, que descarta la posibilidad de vulneración y expresión de sensibilidades.

Así mismo, P 2: MAS-UIO-DAR-3:2 complementa al mencionar *“...La construcción de la masculinidad es una construcción de alteridad; es decir, se construye en relación a otra cosa y esa otra cosa es la feminidad, entonces ser un hombre es ser todo, es decir, puede ser todo lo que quieras menos ser una mujer...”*. Esta afirmación establece a la masculinidad como una construcción que no es aislada de otros conceptos y que contrasta con aquello que se ha posicionado como femenino en el imaginario colectivo. Dicho esto, un hombre tiene la capacidad de decidir qué roles cumplir y cuáles omitir, en ese sentido, mientras el hombre cumpla con el “deber ser” del hombre no existen inconvenientes, sin embargo, cuando este decide expresarse dentro del marco de lo que socialmente se relaciona a la feminidad inmediatamente se genera un sentido de inferioridad que se contrapone a la naturaleza del hombre. Es decir, toda expresión de fuerza y autoridad es masculina, por ende el hombre es

superior; por el contrario, las expresiones de vulnerabilidad y compasión tributan a lo femenino, como consecuencia la mujer es inferior bajo esa lógica binaria.

Esto significa que el valor simbólico que se le otorga a la expresión de voluntades y sensibilidades suma o resta poder y autoridad; bajo ese principio, una mujer que ocupe un lugar de toma de decisión con el tiempo llega a ser vista como una figura de autoridad y por ende empieza a ser tratada como se lo haría con un hombre; por otra parte, si un hombre es subordinado se le resta poder porque se le ha quitado la capacidad de decidir por otros y otros, lo que significa que con el tiempo su palabra y voluntad van perdiendo incidencia en el espacio que ocupa y al no ser visto como una figura de autoridad se siente menos masculino.

Dicho esto, el hombre quiteño no solo ejerce autoridad en su cuerpo, también intenta normar otros cuerpos que no respondan a su imagen del deber ser del hombre y de la mujer. Como consecuencia de ello la masculinidad se convierte en un espacio que aísla al hombre y lo obliga a renunciar a todo aquello que lo pueda vulnerar, privándolo de la posibilidad de reconocer y sobrellevar emociones básicas como el dolor, el luto o la tristeza.

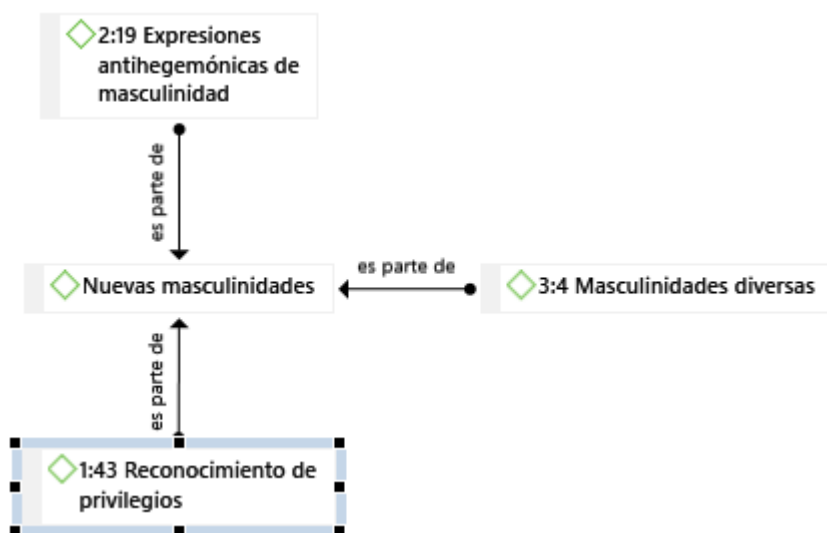


Figura 3. Nuevas masculinidades. Fuente Elaboración propia, 2019.

4.3. Nuevas Masculinidades

El concepto de nuevas masculinidades reconoce las diversas formas de ser hombre y expresar la masculinidad bajo un marco de respeto a los derechos humanos, en ese sentido P 10: MAS-UIO-SEB-2:19 *“...Me encanta mucho hablar de las nuevas masculinidades porque es como que desde que aprendí que existen ya no tengo la necesidad de estar, no sé, esto te digo de manera personal; desde que me di cuenta que existían ya no tengo la necesidad de estar explicando por qué yo hago o dejo de hacer ciertas cosas...”*. Por otro lado, P 5: MAS-UIO-JOR-1:26 *“...Con esta última pregunta al hablar de las nuevas masculinidades, pero eso si te piensas en una nueva masculinidad es pensar en cosas muy concretas, el autocuidado, el objetar de las relaciones y no naturalizar la violencia, en situarse como individuo como cuando por ejemplo dices “yo ayudo a lavar los platos”, o sea pana, no estás ayudando en nada si quieres comer en un plato limpio tienes que lavar pana, en serio...”*. Ambas perspectivas plantean a las nuevas masculinidades como un espacio que cuestiona la hegemonía de lo masculino y plantea nuevas formas de expresión que reconozcan un ejercicio más crítico y sensible con respecto al deber ser del hombre.

Por otra parte P 10: MAS-UIO-DAR-3:4 menciona *“...Bueno, como lo decía; creo que la masculinidad es un espectro de posibilidades tan amplio qué haciendo un análisis cruzado pensamos en las condiciones de etnia, de clase, de raza, su posición geográfica; ubicación en el primer, tercer mundo; estoy pensando como en algunos lugares es distinta la forma en la que vas a construir tu masculinidad, si te ubicas en un país o en otro en un continente o en otro y en un tiempo determinado es decir que el contexto social y político es un factor importante para construir tu masculinidad...”*. Lo que se afirma aquí es importante ya que se establece que la masculinidad y su construcción están mediadas no solo por la anatomía o la genitalidad; existen otros factores con los cuales se va moldeando una identidad que permite a los hombres

enunciarse desde lo masculino en relación con su condición social, política, económica e incluso geográfica.

Eso supone inevitablemente la idea de una masculinidad que puede desglosarse y expresarse desde diferentes dimensiones, lo que por ejemplo explica las diferencias entre la idea de lo masculino en oriente y occidente. Así mismo, el reconocerse como hombre también es hacerlo como un sujeto político resultado de un proceso histórico lleno de contrastes; es reconocer nuestro lugar en el mundo como un individuo con privilegios y carencias; latinoamericano, mestizo, blanco o afrodescendiente; es entender que todo aquello que nos rodea cumple un papel importante en la construcción de nuestra identidad individual y colectiva, lo que amplía el espectro de elementos bajo los cuales se van entendiendo las masculinidades.

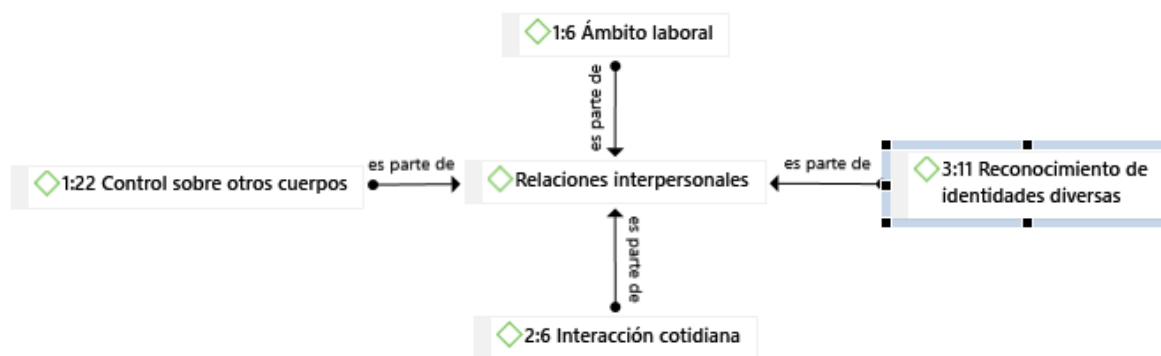


Figura 4. Relaciones interpersonales. Fuente Elaboración propia, 2019.

4.4. Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales de los hombres que viven en la ciudad de Quito difieren en dependencia de su imaginario de masculinidad, como se explica anteriormente, la masculinidad hegemónica necesita establecer relaciones de poder para establecer control y dominio; lo que significa que en el cotidiano, este patrón se reproduce en las interacciones entre sujetos, como lo señala P 1: MAS-UIO-JOR-1:6 "...Para saber que quiero construir junto con otras personas para mí eso es como las masculinidades, en mi caso, es un espacio de confrontación permanente que no sólo está aparentemente

en lo privado, también está en los espacios laborales, en este caso en el tema de la comunicación o en y relaciones afectivas, muy presente en mi relaciones afectivas; no con eso quiero decir qué hay un estándar de masculinidad...". También menciona P 2: MAS-UIO-SEB-2:6 "*... Yo lo que creo es que esta masculinidad no debe afectar al otro, yo creo que es el único requisito que debe tener es que no debe afectar a esos otros, si yo me siento bien con eso y no afecto en otro, está muy bien...".* Podemos establecer con esto que las relaciones atravesadas por masculinidades más críticas son indispensables para replantearse nuevas formas de interacción con la realidad. Esto significa reconocer nuestra capacidad de relacionarnos a partir de sensibilidades y no de jerarquías.

De la misma forma P 10: MAS-UIO-DAR-3:11 dice "*...Tomando el carácter de la migración y la movilidad humana hay muchísimas personas y hombres que han venido a ocupar espacios de trabajo y de labor mal pagados y en condiciones diferentes y mal llevadas de trabajo pero que han venido disputarse la masculinidad aquí, pero también pienso en los hombres gay, los maricas, las maricas y las personas trans que habitan este espacio que no ocupado durante mucho tiempo como la masculinidad, aquí comienza a temblar porque no sabe qué tan heterosexual es está plaza...".* Esto deja claro que el hombre quiteño no ha logrado relacionarse con otras identidades que habitan su espacio, un espacio que cada vez se vuelve todavía más diverso como consecuencia de la movilidad humana, con interpela con más fuerza a la masculinidad quiteña que ahora no es la única que ocupa la ciudad.

Sin embargo, este fenómeno permite que los hombres replanteen sus dinámicas de convivencia e interacción con los otros y otras como sostiene P 5: MAS-UIO-JOR-1:22 al afirmar "*...Para saber que quiero construir junto con otras personas para mí eso es como las masculinidades, en mi caso, es un espacio de confrontación permanente que no sólo está aparentemente en lo privado, también está en los espacios laborales; en este caso en el tema de la comunicación o en y relaciones afectivas muy presente en mi relaciones afectivas no con eso quiero decir qué hay un estándar de masculinidad...".* Esto implica que la masculinidad no solo se constituye en un conjunto

de expresiones determinadas, también significa entender nuestra relación con lo que nos rodea; las personas, los espacios, todo aquello con lo que se convive en el cotidiano.

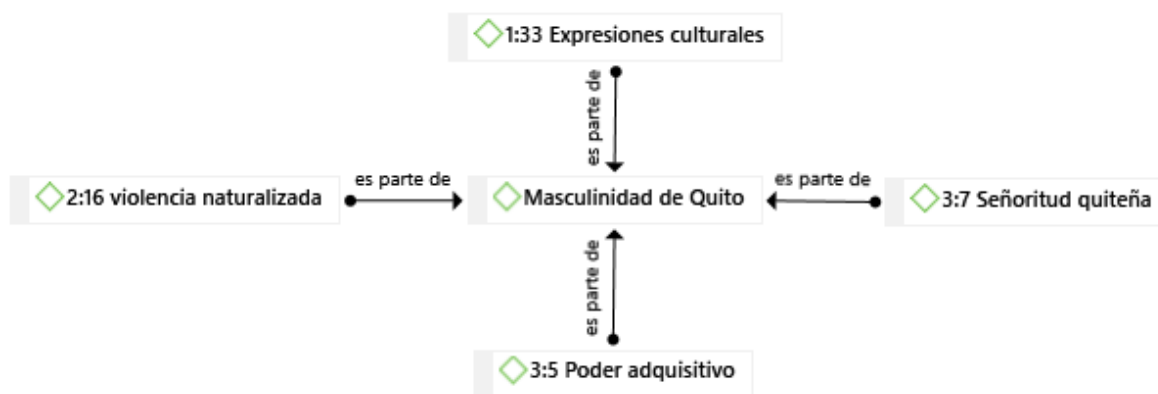


Figura 5. Masculinidad en Quito. Fuente Elaboración propia, 2019.

4.5. Masculinidad en Quito

Con respecto a los conceptos que componen la idea de la masculinidad quiteña es posible reconocer patrones que han determinado la dinámica de la expresión de género en Quito, dónde la figura del chulla quiteño es muy importante para el folclore e identidad de la ciudad, por ejemplo, P 10: MAS-UIO-DAR-3:17 sostiene que “...Hablábamos de un chulla quiteño que va la vida cosechando, conquistando, apoderándose del cuerpo de las mujeres, pero también estoy pensando en forma más contemporánea que alguien que se asume como un hombre en Quito...”. Dicho esto, la masculinidad quiteña se ha moldeado a imagen del hombre elegante de clase media-media alta, capaz de conquistar a la mujer que él se proponga y además seguir siendo atractivo para otras mujeres. La descripción anterior resume lo que los habitantes de la ciudad conocen como el “chulla quiteño”; un hombre que tiene la obligación de ser viril, atractivo y seductor para reafirmar su masculinidad en su capacidad para atraer mujeres.

Como se menciona anteriormente en el acápite titulado “Relaciones de poder”, el chulla quiteño no solo debe ser objeto de deseo de las mujeres por su capacidad de convencimiento, también debe serlo por su capacidad de acumular capital para poder ejercer poder sobre las personas que lo rodean.

Entender esa relación es entender cómo es el otro y qué necesita, ser empático y hacer un esfuerzo por conocerlo más allá de lo que nuestra propia masculinidad establezca, es decir, el hombre quiteño puede ser más consciente y crítico de sus privilegios como habitante de una ciudad capital cuando conoce la realidad del migrante desempleado, de las minorías históricamente rechazadas como la comunidad LGBTI+, entre otras historias que inevitablemente lo atraviesan por compartir espacio con esas personas.

El chulla quiteño cobra mayor protagonismo en las celebraciones por la fundación de la ciudad, en la que la tónica social y cultural sufren alteraciones en las que queda en evidencia la expresión de la masculinidad quiteña de clase media, como lo menciona P 8: MAS-UJO-JOR-1:33, “...*Me estoy pensando en fiestas de Quito, ahí te encuentras una cultura del quiteño clase media alta, criolla que quiere imponerse sobre el resto...*”. Esto afirma que la influencia de las costumbres impuestas por los españoles en la colonia siguen vigentes en los habitantes de la ciudad al punto de haberse normalizado y legitimado como parte de las expresiones culturales de la masculinidad a nivel local.

Esta disputa de poder y clase social dan cabida a la creación de una dinámica en la que el poder lo ejerce el hombre que más acumule bienes y en esa medida pueda ser atractivo para las mujeres, a quienes también tratará como parte de su patrimonio ya que la idea del chulla quiteño, descendiente español así lo ha determinado.

Al normalizar estas prácticas, también se normaliza la violencia en diferentes escales, esto significa que bajo la insignia de los valores de la quiteñidad se justifican actos que atentan contra otras personas como lo señala P 8: MAS-UJO-SEB-2:16 al decir “...*Entonces como ahora cuando yo por ejemplo voy en un Ecovía y tengo la mala suerte de no llevar mis audífonos, lamentablemente se escucha lo que la gente conversa, entonces es como que innegable, pero así innegable que yo escuché como*

que a un chico incluso de 12 a unos 25 años esté hablando de cómo la man que está adelante tiene como que un traserazo y tiene como la osadía de decirlo, lo tiene como implícito que tiene que decirlo y al decirlo asume que alguna vez ella tiene que pertenecerle por lo que dijo, es decir como que tal vez este vaso por ser bonito y es mío ese sentido de volverle objeto al otro, es súper implícito en el pensamiento quiteño...". Lo anterior confirma lo normalizado que el quiteño tiene el ejercicio de poder y violencia en el cotidiano, asumiendo casi todo el tiempo que lo que está a su alrededor le pertenece por el simple hecho de ser hombre en una ciudad que justifica expresiones violentas con el mal entendido folclore local y otros argumentos que históricamente se han venido normalizando hasta el punto de relativizar la hostilidad hacia mujeres y otros individuos.

4.1.1. Triangulación

Posterior al análisis de la información recopilada se procede a triangular los datos obtenidos considerando el aporte de cada testimonio en la construcción de resultados de la presente investigación, “[...] De esta forma incrementamos la calidad y la validez de los datos ya que se cuenta con distintas perspectivas de un mismo objeto de estudio y se elimina el sesgo de un único investigador [...]”. (Aguilar & Barroso, 2015, pág. 74)

El testimonio P 10: MAS-UIO-DAR-3:4 sugiere que lo masculino y lo femenino no son fuerzas necesariamente opuestas, Hardy & Ana Luisa (2001) mencionan que la feminidad no es un concepto antagónico a la masculinidad, ambos se complementan y no se puede aislar el uno del otro; lo que supone el reconocimiento de una identidad no binaria ni dicotómica.

En ese sentido, hombres y mujeres aprenden a asumir roles a partir de lo que consideran que los diferencian, dificultando la posibilidad de reconocer otras características tangibles e intangibles en las que comparten semejanzas. La construcción de identidad supone un ejercicio crítico y de constante replanteamiento

de objetivos, en el que es indispensable generar una mirada más allá de lo binario sobre nosotros mismos.

Por otra parte, Faur (2004) percibe a la masculinidad como un proyecto que se transforma constantemente, lo que guarda relación con lo que se menciona en el testimonio P 10: MAS-UIO-JOR-2:21, en el que sugiere que no existe una única forma de vivir y expresar la masculinidad, las posibilidades de explorar otras formas de sentirse masculino ahora son infinitas y requieren de una postura crítica pero sobre todo abierta a pesar al hombre desde perspectivas más diversas.

Estas perspectivas diversas también responden a lecturas diferentes sobre lo que se considera o no masculino, es necesario que hombres y mujeres se replanteen el valor simbólico de sus prácticas para pensar en otras maneras de verse a ellos mismos y a los demás.

Con respecto al imaginario cultural de la masculinidad quiteña, la tesis de Canedo (2001) menciona que la masculinidad en Quito está inevitablemente atravesada por factores socio económicos y que además legitima los privilegios del hombre blanco y mestizo de clase media. Este argumento parece no haber sufrido modificaciones a casi 10 años después de su realización, por ejemplo, el testimonio P 7: MAS-UIO-JOR-1:29 describe las características de una masculinidad quiteña hostil y competitiva, en la que las relaciones están mediadas por la necesidad de destacar en una ciudad cuya identidad está en permanente cambio y mutación pero atravesada por una disputa de clases en la que los hombres siguen ejerciendo poder a partir de su capacidad adquisitiva.

Quito es una ciudad que todos los días recibe a hombres y mujeres de todo el mundo, con quienes debemos compartir espacios y actividades laborales, académicas o de ocio; es por ello que nuestras relaciones no solo se basan en la generación de capital, también en la construcción de nuevos imaginarios que van cambiando en la medida en la que los individuos replantean sus hábitos y costumbres.

Queda claro también que es necesario ejercer una masculinidad más crítica y menos hegemónica, que permita pensar en otras formas de convivencia y relación con uno mismo y los demás como menciona P 10: MAS-UIO-JOR-1:38, de esta manera queda claro que no podemos pensar en masculinidades más constructivas si no estamos dispuestos a renunciar a aquellas que normalizan y relativizan la violencia.

La masculinidad no puede ser neutral, debe tomar posiciones y decidir de qué lado de la historia quiere estar, en ese sentido, la masculinidad quiteña todavía no ha decidido cuáles son los espacio que se quiere disputar, solo ha decidido dónde hacerlo; sin embargo la masculinidad no puede ser cómplice del abuso y la violencia, debe ser crítica y empática para que pueda fortalecerse más allá de las coyunturas.

Por otra parte, García (2015) ve a las nuevas masculinidades como una apuesta que se contrapone a la masculinidad hegemónica y a las prácticas patriarcales, argumento que se relaciona con el testimonio P 10: MAS-UIO-DAR-3:4, mismo que menciona la importancia de nuevas formas de expresión de la masculinidad pensando en la misma como un acto político que requiere de un ejercicio crítico de los hombres sus semejantes.

4.2.1 Resultados del Producto

Las actividades correspondientes a la etapa de preproducción deben ser coordinadas en función a un calendario de actividades que permita ejecutar lo planificado de forma ordenada y organizada. Para ello es necesario el uso de un cronograma en el que se establezca el orden en el que se cumplirán todo lo inherente al rodaje.

Cronograma

Actividad	Junio 2019	Julio 2018	Agosto 2019	Septiem bre 2019	Octubre 2019	Noviem- bre 2019	Diciem- bre 2019	Enero 2020	Febrero 2020	Marzo 2020
Elaboración de escaleta	x									
Contacto con entrevistados	X	X								
Gestión de equipos		X	X							
Scouting			X							
Plan de rodaje			X							
Asignación de funciones			X							
Rodaje primer bloque				X						

Rodaje segundo bloque				X					
Rodaje tercer bloque					X				
Rodaje cuarto bloque						X			
Revisión, curaduría y selección del metraje							X		
Entrega primer corte							X X		
Colorización y VFX								X	
Ecualización de audio y musicalización							X X		
Entrega corte final									X

Figura 6. Tabla de preproducción Fuente Elaboración propia, 2020.

4.2.2. Previsión de gastos

Con el propósito de distribuir de manera adecuada los recursos necesarios para la realización del documental, se han anticipado utilizar los montos establecidos a continuación.

GASTOS	MONTO
Trasporte	\$35,00
Alimentación	\$45,00
Alquiler de equipos	\$150,00
Caja chica	\$25,00
Renta de locaciones	\$75,00
Pago camarógrafos	\$120,00
Pago iluminador	\$100,00
Pago sonidista	\$120,00
Pago editor	\$175,00
Catering	\$80,00
TOTAL	\$255,00

Figura 7. Previsión de gastos. Fuente: Elaboración propia, 2020

4.2.3. Gestiones previas a la producción

Los perfiles escogidos para ser entrevistados cumplen con los parámetros necesarios establecidos por el realizador, quien se puso en contacto con cada uno para coordinar el encuentro y gestionar el uso de la respectiva locación.

Entrevistados

Jorge Cano

Sebastián Cadena

Perfil

Periodista

Ilustrador

Figura 8. Gestión previa a la producción. Fuente: Elaboración propia, 2020.

4.2.4. Recursos técnicos

A continuación se enlista el detalle de los recursos técnicos utilizados durante el rodaje del documental:

- Cámara Nikon D3200
- Lente Nikon 40-55mm
- Trípode Ashanks JY0508
- Micrófono corbatero
- Micrófono condensador RODE Videomic GO.
- Grabadora de voz Zoom H4N
- Luz LED Lancaster W100

4.2.5. Equipo Humano

El equipo humano responsable de la realización del documental ha distribuido sus funciones en diferentes actividades que comprenden áreas específicas de acción en el rodaje del producto audiovisual.

Nombre	Responsabilidad
Kevin Hidalgo	Dirección/Edición
Teph Muñoz	Producción
Steve Heredia	Dirección de fotografía
Daniel Vega	Iluminación
Fa Navarrete	Sonido
Sara Nieto	Dirección de arte
José Mosquera	Asistente de dirección

Elizabeth Gualoto	Maquillaje
Luis Valencia	Colorización
Cristian Castro	Scouting
Lissete Cerón	Asistencia Técnica

Figura 9. Equipo humano. Fuente: Elaboración propia, 2020.

4.2.6. Scouting

Las locaciones seleccionadas para el rodaje del documental responden a dos criterios; el primero, que el espacio en el que se realiza la entrevista responda a las actividades que perfil realiza diariamente. El segundo criterio tiene que ver con los espacios normalmente relacionados con la práctica de la masculinidad hegemónica en la ciudad de Quito.

4.2.7. Etapa de producción

La etapa de producción de un documental difiere en el esquema planteado para filmar ficción, lo que significa que aunque exista un orden para la grabación de determinadas escenas este puede cambiar o alterarse en dependencia de las circunstancias que el realizador considere relevantes para ser filmadas, sin embargo, el uso de una escaleta que establezca un orden en la historia que se va a contar es indispensable.

ESCENA	LOCACIÓN	IMAGEN	SONIDO/MÚSICA	VOZ EN OFF
Esc. 1	Sin locación	Créditos iniciales	Canción: "Joy" – Apolo 100	Mientas hacía esto me di cuenta de dos cosas: La primera es que no tengo muchas fotos

de cuando era
niño. Ella es mi
abuela, nos
dejó hace
muchos años.
Mi tía y mi
mamá,
siempre
haciendo el
aguante. Ella
es mi hermana
menor, ahora
se ve más o
menos así. Lo
segundo que
descubrí fue
que en casi
todas las fotos
de mi niñez
hay mujeres y
lo que están
viendo es la
que
probablemente
sea la única
foto con mi
papá. Ahora
cachen una
cosa, ¿qué es
lo que pasa

cuando has
sido criado por
mujeres toda
tu vida y nunca
has tenido una
figura
masculina que
te ayude a
entender qué
cuernos es la
masculinidad o
qué es ser
hombre? Lo
que me lleva a
la pregunta
que me he
hecho toda la
vida. ¿Soy un
hombre
masculino?
¿Todos los
hombres son
masculinos?
¿La
masculinidad
responde
únicamente a
la genitalidad?
¿Ser fuerte de
hace

masculino? No tengo idea, de lo que sí sé es de video juegos. Esto no es una historia, es una aventura para encontrar a...

Esc. 2 Sin locación Stage Selection Música: Contra 8 bits

Esc. 3 Instalaciones de Wambra Medio Digital Comunitario Kevin sube las gradas y entra a Wambra Canción: "Mayaguez" – Los Walters Hay lugares que te marcan para siempre. En mi caso, este lugar marcó un antes y un después en mi vida, pero los lugares no son nada sin personas; y las personas que conocí aquí pusieron en tela de duda todo lo que

sabía sobre mí
y la
masculinidad

Esc. 4	Cabina de radio Wambra	Entrevista Jorge Cano	Diálogo del entrevistado
Esc. 5	Instalaciones de Wambra Medio Digital Comunitario	Tomas aleatorias del personal y oficinas de Wambra	Canción: “Acrimonia” – Nuevo Bravo
Esc. 6	Sin locación	Stage Selection	Música: Contra 8 bits
Esc. 7	Cafeteria “Siete Gatos”	Tomas de objetivos decorativos de la cafetería	Canción: “Tal vez” – Telim
Esc. 8	Cafeteria “Siete Gatos”	Entrevista Cazurro	Diálogo del entrevistado
Esc. 9	Sin locación	Stage Selection	Música: Contra 8 bits

Esc. 10	Plaza Mariscal Foch	Tomas de personas caminando en la Plaza Foch	Canción: “Aquí Me Huele a Pescado” – Rocola Bacalao
Esc. 11	Exteriores de la Cafetería Munn	Entrevista Daría “La Maraca”	Diálogo de entrevistado
Esc. 12	Sin locación	Score	Canción: “La Favorita” - Leteléfono
Esc. 12	Sin locación	Créditos finales	Canción: “Odisea” – 16 Bits

Figura 10. Escaleta. Fuente: Elaboración propia, 2020

4.2.8. Rodaje

FECHA	ACTIVIDAD	EQUIPO TÉCNICO	OBSERVACIONES
10 de Septiembre 2019	Rodaje de la entrevista a Jorge Cano en las instalaciones de	Kevin Hidalgo. José Mosquera. Tamia Polo.	Se capturó sonido con un micrófono unidireccional.

	Wambra Medio Digital Comunitario.	Daniel Vega.	
11 de Septiembre 2019	Grabación de tomas de paso, inserts y planos complementarios en las instalaciones de Wambra.	Kevin Hidalgo. José Mosquera. Tamia Polo. Daniel Vega.	Ninguna
07 de Octubre 2019	Rodaje de la entrevista a Sebastián Cadena y captura de tomas de paso e inserts.	Kevin Hidalgo. José Mosquera. Tamia Polo. Daniel Vega.	El sonido ambiental de la locación dificultó la captura de voz del entrevistado.
21 de Noviembre 2019	Rodaje de la entrevista con Daría “La Maraca” y captura de tomas de paso.	Kevin Hidalgo. José Mosquera. Tamia Polo. Daniel Vega.	El sonido ambiental de la locación dificultó la captura de voz del entrevistado.
26 de Diciembre 2019	Rodaje de tomas faltantes en la ciudad de Quito.	Kevin Hidalgo. José Mosquera. Tamia Polo. Daniel Vega.	Ninguna

Figura 11. Cronograma de rodaje. Fuente: Elaboración propia, 2020

4.3.1. Post producción

4.3.2. Etapa de edición

La etapa de edición requiere un proceso de revisión, curaduría y selección del material que se considere narrativamente más apto para ser parte del producto final. En ese

sentido, la edición consiste en determinar qué elementos del metraje total se descartan y cuáles se conservan.

Inicialmente, tomé la totalidad del material filmado y lo separé según la duración de cada entrevista. Empecé por la más larga y realicé un barrido inicial para identificar los momentos más relevantes de cada testimonio.

Una vez acabado ese proceso, procedí a crear una secuencia individual para cada entrevista en el programa Adobe Premiere 2018, en ese momento corté y separé por colores la información clave de los momentos anecdóticos de cada testimonio.

Finalmente realicé un último barrido sobre el material seleccionado y decidí que el orden en el que debían ir las entrevistas debía responder a la masculinidad en crisis, nuevas lecturas sobre lo masculino y un abordaje sobre las identidades sexuales diversas.

4.3.3. Colorización y textos

Esta etapa de post producción se enfatiza en el valor estético del producto, lo que significa que se corrige el color y otras características relacionadas a la calidad de la imagen y además se incluyen textos, animaciones y otros recursos visuales que enriquezcan los valores fotográficos.

El resultado de este ejercicio permitió que la estética del documental adquiriera un estilo visual similar a la de los video juegos de 8 bits de los años ochenta y de esa forma generar mayor afinidad con el espectador que puede no estar familiarizado con temas de género, pero sí con el mundo del entretenimiento electrónico.

Este proceso empezó por la selección y curaduría de las tomas que cumplan con la calidad visual, sonora y narrativa suficiente para formar parte del corte final para lo cual fue indispensable el uso del programa Adobe Premiere 2018, que cuenta con las herramientas necesarias para ordenar, cortar y manipular el material visual y sonoro a criterio del editor. Posterior a ello, se procedió a ordenar los planos en correspondencia con lo establecido en la escaleta, dándole orden, estructura y ritmo al discurso

construido a través de los testimonios. En esta etapa se empató y sincronizó cada toma escogida con las pistas de audio capturadas por separado.

Una vez terminado el primer corte se procedió corregir el color de las tomas. El primer paso consistió en trabajar sobre el balance de blancos para luego arreglar la temperatura de color. Posterior a eso se incluyó placas de texto y motion graphics con el propósito de que la propuesta estética del producto final tenga elementos de los video juegos de ocho bits de principios de los años ochenta. El programa escogido para trabajar en esta etapa fue Adobe After Effects 2018, mismo que cuenta con una interface fácil de manipular y con un catálogo de recursos y herramientas suficientes para cubrir las necesidades técnicas del documental, lo que también aportó a un flujo de trabajo eficiente y rápido en esta etapa.

4.3.4. Ecualización de sonido y musicalización

Para este punto, el audio debe tener un tratamiento técnico que corrija aquellas imperfecciones propias de la captura de sonido en vivo, lo que significa ecualizar los niveles de cada plano sonoro para que exista legibilidad y claridad en todo lo que se escuche; de igual manera, la música a utilizarse debe enriquecer el discurso construido por el realizador antes que cumplir con una función meramente ornamental en el producto.

El primer paso fue escuchar las tomas de audio capturadas para detectar problemas como interferencias, ruido ambiental excesivo o saturación. Posterior a eso, todos los inconvenientes identificados fueron registrados con el minuto y segundo exacto en el que ocurrieron para luego corregirlos en el programa Adobe Audition.

Una vez corregidos estos inconvenientes se procedió a usar el ecualizador gráfico de 10 bandas para realzar ciertas frecuencias en el audio de los testimonios y garantizar su legibilidad.

Para finalizar el proceso, se escogió música independiente local libre de derechos de autor para ser agregada en el documental para ayudar a la transición de un entrevistado a otro.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las conclusiones y recomendaciones que devienen de la presente investigación responden al proceso de análisis y síntesis de los resultados obtenidos para cumplir con el objetivo planteado en el inicio del presente trabajo de titulación, que consiste en elaborar un documental sobre el imaginario cultural de la masculinidad en la ciudad de Quito, como se desarrolla a continuación.

5.1. Conclusiones

Con respecto al primer objetivo, que consiste en comprender los conceptos inherentes al imaginario cultural de la masculinidad en Quito –expresiones, prácticas culturales, códigos de convivencia- se concluye que los habitantes de la ciudad han normalizado prácticas machistas en sus espacios de convivencia, ejerciendo poder a partir de sus privilegios de clase y normalizando expresiones violentas que han dado pie a episodios cada vez más frecuentes de homofobia, hostigamiento y violencia de género, sin embargo, también se ha evidenciado el surgimiento de alternativas que cuestionen el estatus quo de la masculinidad y han permitido generar espacios críticos con respecto al ejercicio de género, a estos se les han denominado “nuevas masculinidades”.

También se concluye que en Quito la masculinidad está en una disputa permanente por el poder con otro tipo de masculinidades, es decir, los hombres que habitan la ciudad reconocen las masculinidades extranjeras, disidentes y no binarias, para luego disputarse espacios laborales, académicos y de ejercicio de poder. Esto genera tensión en la convivencia con otros individuos que al igual que ellos buscan mejores condiciones de trabajo, acceso a educación y legitimación en la comunidad.

En relación al segundo objetivo, la etapa de pre producción se llevó a cabo en coordinación con lo especificado en la escaleta, en la que se establece el cronograma de actividades a cumplir previo a al rodaje del producto audiovisual. La elaboración de la escaleta permitió que el proceso de rodaje sea ágil y eficiente, además permitió establecer una hoja de ruta clara y ordenada que sin embargo estaba presta a los cambios propios del formato de documental.

Referente al tercer objetivo, la producción del documental se cumplió bajo los parámetros determinados previamente en el proceso de pre producción y se concluye que la misma permitió al realizador y a su equipo de producción sensibilizarse ante los debates relacionados con temas de género. El interés de quienes formaron parte del documental por estos tópicos creció gradualmente desde el inicio del proyecto a hasta la culminación del mismo. Cabe mencionar que también se filmaron tomas que no formaban parte de la propuesta inicial de la escaleta pero eran necesarias para situar al espectador en el contexto de los personajes.

Finalmente, en el cuarto y último objetivo se trabajó la etapa de post producción, se procedió a corregir color, ecualizar niveles de audio e incluir otros recursos visuales que forman parte de la propuesta. Se concluye que la utilización de recursos estéticos con los que el espectador pueda identificarse más allá del tema principal del documental permite que las audiencias puedan acercarse a temas potencialmente sensibles de una manera orgánica para evitar caer en una narrativa aleccionadora o institucional.

5.2. Recomendaciones

Con respecto a las recomendaciones, éstas se han planteado en coherencia con los resultados del proceso investigativo, y han sido dirigidas a diferentes espacios.

Se recomienda a los estudiantes de la universidad Iberoamericana del Ecuador tomar posturas más críticas con respecto a los roles y representaciones que hombres y mujeres cumplen en el campo laboral e incluso los productos audiovisuales que consumen a través de la participación en conversatorios, talleres y conferencias sobre género que permitan el intercambio de criterios entre alumnos y docentes en el espacio académico.

Se recomienda a las instancias públicas a cargo de la educación superior apoyar proyectos artísticos que articulen diálogos con la ciudadanía con respecto a identidad de género y otros temas que permitan generar consciencia sobre la violencia y el machismo en el país destinando fondos concursables para proyectos audiovisuales con temática de género.

Con respecto a la Escuela de comunicación y Producción en Artes Audiovisuales, se recomiendo a la institución generar espacios de investigación sobre género y nuevas masculinidades que permitan posteriores aportes académicos en este campo incluyendo en la carga académica como mínimo una materia que hable de temáticas relacionadas a estudios género.

A la sociedad, se le recomienda generar posturas más críticas con respecto a la masculinidad y sus diferentes representaciones en el imaginario cultural con el propósito de construir sociedades más incluyentes, tolerantes y libres de violencia de género a través del diálogo libre de prejuicios que reconozca las diferentes formas de expresar la masculinidad.

Bibliografía

- Aguilar, S., & Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en la investigación educativa. *Revista de medios y educación*, 73-88.
- Álvaro, A. (2017). Narrativas Transmedia: La representación de la información y la contrucción de la agenda mediática desde los medios tradicionales hacia las redes sociales. 206. Quito, Ecuador.
- Andrade, X., & Herrera, G. (2001). *Masculinidades en Ecuador*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Caracas: Editorial Episteme.
- Barros, S. (2012). *La historia del cine*. Precio.
- Bergara, A., Riviere, J., & Bacete, R. (2008). *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*. Vitoria: Instituto Vasco de la mujer.
- Bergara, A., Riviere, J., & Bacete, R. (2008). *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*. Vitoria: Instituto Vasco de la mujer.
- Berrios, Y., & Meléndez, K. (2017). ¿Contabilidad = Mujer + Equidad? *[IN]Genios*, 1-14.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Canedo, L. (2001). *¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas juveniles quiteñas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Coll, C. (2001). *Constructivismo y educación: la concepción constructivista*. Madrid: Alianza.
- Connell, R. (2005). *Masculinidades*. Sidney: Polity.
- Donoso, T. (2004). Construcción Social: Aplicación del Grupo de Discusión. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 9-20.
- Española, R. A. (26 de Enero de 2020). *Real Academia Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/>
- Española, R. A. (26 de enero de 2020). *Real Academia Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/>
- Expósito, F. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 20-25.
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y Desarrollo Social*. Bogotá: Arango Editores.
- Fermoso, P. (1988-1889). El modelo fenomenológico de la investigación en pedogogía social. *Educar*, 121-136.

- García, F. (2015). *Nuevas Masculinidades: Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Quito: Flacso Quito.
- González, F. (2005). ¿Qué es un paradigma? Análisis teórico, conceptual y psicolingüístico del término. *Investigación y Postgrado*, 13-55.
- Grandio, M. d. (2015). El transmedia en la enseñanza universitaria. Análisis de las asignaturas de educación mediática en España (2012-2013). *Palabra-clave*, 11.
- Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, colección de filosofía y educación*, 93-110.
- Gubern, R. (2012). *Historia del cine*. Barcelona, España: Anagrama.
- Hardy, E., & Ana Luisa, J. (2001). Estrategias de salud pública. *Revista de salud: Vol. 27*, 77-88.
- Hernandez, C., & Santamarina, A. (1996). *El cine negro. Maduración y crisis de la escritura clásica*. Barcelona, España: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores S.A.
- Jekins, H. (2006). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Nueva York: Paidó.
- Jenkins., H. (2009). *Convergence culture, La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. New York, Estados Unidos: Paidós Ibérica, S.A.
- Lindón, A. (2007). ¿Qué son los imaginarios y cómo funcionan en la ciudad? *Eure*, 89-99.
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básico y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 613-619.
- Munch, L. (1993). *Métodos y técnicas de investigación*. México: Editorial Trillas.
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad*. Barcelona: Paidós.
- Noriega, G. N. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, 9-31.
- Ortiz, M. J. (2018). *Producción y realización en medios audiovisuales*. Alicante: Universidad de Alicante.

- Ortiz, R. R. (2009). *Convergencia tecnológica: síntesis o multiplicidad política y cultural* (Vol. XXVIII). Bogotá, Colombia: Signo y Pensamiento.
- Palacios, S. (2007). El cine y la literatura de ciencia ficción como herramientas didácticas en la enseñanza de la física: una experiencia en el aula. 18.
- Parker, I. (1998). *Social Constructionism, Discourse and Realism Inquiries in Social*. Londres: Sage Publications.
- Pinto, A. (2018). Masculinidades - Contribuciones, estancamientos y oportunidades desde las comunidades G(LBTIQ+) . En G. Endara, *¿Qué hacemos con la(s) masculinidad(es)?* (págs. 48-72). Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS) Ecuador.
- Rabiger, M. (2005). *Dirección de documentales*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión.
- Randazzo, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 77-96.
- Renato, P., Alvarez, L., Barrachina, R., Bernat, J., Colina, P., & Isla, V. (2008). Metodología de la investigación y cine comercial: claves de una experiencia docente. *SciELO*.
- Renó, D., Campalans, C., Gosciola, V., & Ruiz, S. (2014). *Periodismo transmedia – miradas múltiples*. Barcelona: Ediciones UOC .
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuiculco*, 39-49.
- Rotha, P. (1970). *Documenty Film*. Londres: Faber & Faber.
- Sánchez, C. (1997). El imaginario cultural como instrumento de análisis social. *Política y sociedad*, 151-163.
- Sánchez, C. (1997). Imaginario cultural como instrumento de análisis social. *Política y sociedad*, 151-163.
- Sandoval, J. (2010). Construcciónismo, conocimiento y realidad: Una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad*, 31-37.
- Sanfélix, J. (2011). Las nuevas masculinidades: Los hombres frente al cambio en las mujeres. *Prisma Social*, 220-247.

- Scolari, C. (2014). *Narrativas Transmedia: Nuevas formas de comunicar en la era digital*. Recuperado el 4 de noviembre de 2018, de Acción cultural:
https://www.accioncultural.es/media/Default%20Files/activ/2014/Adj/Anuario_ACE_2014/6Transmedia_CScolari.pdf
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestro y análisis de la investigación cualitativa. *Hologramática*, 123-146.
- Soto, G. (2013). Nuevas masculinidades o nuevos hombres: El deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género. *Scientia Helmantica*, 95-105.
- Téllez, A., & Verdú, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas tendencias en antropología*, 80-103.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Imaginario: “Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseáramos que existiera” (Lindón, 2007, pág. 90)

Imaginario cultural: “Por Imaginario cultural entiendo el reducto trascendental y trans histórico en el que se va depositando el conjunto de vivencias y experiencias del quehacer humano a lo largo de su historia” (Sánchez, 1997, pág. 151)

Masculinidad: “Masculinidad, según el diccionario, es la cualidad de masculino, que incluye la virilidad y el ser varonil, enérgico, fuerte y macho” (Hardy & Ana Luisa, 2001, pág. 79)

Masculinidad hegemónica: “Responde a la lógica corrientemente aceptada que tiende a reproducir la dinámica del patriarcado (la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres)” (Faur, 2004, pág. 58)

Nuevas masculinidades: “Se puede entender como un movimiento incipiente de hombres o grupos de hombres que abogan por la igualdad entre hombres y mujeres en todos los aspectos de la vida y que luchan por erradicar la violencia física o psicológica a mujeres, niños, ancianos y hombres” (Soto, 2013, pág. 95)

Sexo: “El sexo es definido por las características biológicas de hombres y mujeres, tanto aquellas específicas de la anatomía y funcionamiento del aparato reproductivo femenino y masculino, como los caracteres sexuales secundarios determinados por la acción hormonal específica de cada sexo” (Hardy & Ana Luisa, 2001, pág. 78)

Género: “Género puede ser definido como una categoría dinámica, construida socialmente, que tiene como base las diferencias sexuales biológicas” (Hardy & Ana Luisa, 2001, pág. 79)

Violencia de género: “[...] todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual, o psíquico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada [...]” (Expósito, 2011, pág. 20)

Documental: “Dicho de una película cinematográfica o de un programa televisivo: Que representa, con carácter informativo o didáctico, hechos, escenas, experimentos, etc., tomados de la realidad. U. t. c. s. m.” (Real Academia Española, 2020, pág. #)

Montaje: “acción y efecto de montar (ll seleccionar y ajustar los elementos de una filmación)” (Real Academia Española, 2020, pág. #)

Escaleta: “Esquema preparatorio de un guion” (Real Academia Española, 2020, pág. #)

Rodaje: “Proceso de grabación de una acción televisiva o cinematográfica” (Real Academia Española, 2020, pág. #)

Audiovisual: “Que se refiere conjuntamente al oído y a la vista, o los emplea a la vez. Se dice especialmente de métodos didácticos que se valen de grabaciones acústicas acompañadas de imágenes ópticas” (Real Academia Española, 2020, pág. #)

Desglose de escena: “En el cine de ficción es un gráfico en el que figuran las localizaciones, los personajes y las páginas de guión necesarias para cada escena; este desglose se utiliza también en documentales reconstituidos muy complicados o en cualquier tipo de película en la que intervienen actores” (Rabiger, 2005, pág. 291)

Investigación: “Trabajo de biblioteca, de archivo y de observación de la vida real en busca de detalles auténticos que aporten conocimientos sobre los participantes, las situaciones, los acontecimientos históricos o cualquier otro elemento que se deba conocer para dirigir la película con conocimiento directo de causa” (Rabiger, 2005, pág. 294)

ANEXOS

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA DEL ECUADOR
ESCUELA DE COMUNICACIÓN Y PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

ANEXO A

INSTRUCCIONES

La presente tiene por finalidad, solicitar su valiosa colaboración en la realización de un banco de preguntas que permitan el desarrollo de una investigación de carácter académico. Por su perfil como docente, usted ha sido seleccionado(a) como Informante clave. Durante el proceso de búsqueda de información se han planificado varios encuentros, los siguientes surgirán del análisis de las repuestas que gentilmente vayan aportando los informantes.

GUIÓN DE ENTREVISTA

¿Qué es para usted la masculinidad?

¿Cómo cree que un hombre debe expresar su masculinidad?

¿Qué considera que implica ser masculino?

¿De quién y en dónde aprendió lo que sabe sobre la masculinidad?

¿Cuáles factores considera que determinan la masculinidad?

¿La masculinidad se aprende o es algo con lo que todos los hombres nacen?

¿Cuáles son las manifestaciones culturales que tributan a la masculinidad en el contexto quiteño?

¿Cuál es el concepto de la masculinidad en la cultura quiteña?

¿Considera que vivimos en una sociedad machista y misógina?

¿Qué piensa sobre las “nuevas masculinidades”?

Agradeciendo su valioso aporte para el desarrollo del presente trabajo,

Kevin Andrés Hidalgo

Estudiante

ANEXO B

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA

SUJETO: Sebastián Cadena

Pregunta 1

A ver, eh, bueno. Para mi masculinidad desde un tema personal representa como yo debo, cómo yo debo comportarme en un espacio público, cómo yo debo tener ciertas actitudes eh, no sé, que tenga que ver con el tema de posesión, de apoderarme de lo que está como que a mi alrededor y yo ser dueño de lo que está ahí.

Responder a esas, a esas lógicas de nunca eh, nunca ser débil, siempre mostrarme fuerte porque eso es como que mi rol impuesta en esta sociedad desde que nací como hombre, entonces para mí eso es como que la masculinidad

Pregunta 2

O sea, yo creo que el tema de la masculinidad desde cómo es visto en la sociedad es como algo súper homogenizado, como algo que no puede salir de ciertos parámetros. Entonces yo creo que la masculinidad se debe asumir desde la personalidad de la persona misma. O sea, es tan válido que la masculinidad, que en la masculinidad uno pueda ser fuerte, uno pueda ser débil.

En la masculinidad uno que tenga como la potestad de decidir entre, no sé, que me guste hombre o que me guste una mujer, no tengo que ser menos masculino por eso, yo creo que la masculinidad se debe abordar de eso que te digo, desde la personalidad de esa persona porque mi masculinidad es diferente a la que tú tienes, a la que tiene la persona que está pasando ahorita en la calle, la que tienen los vecinos, entonces creo que es algo sumamente personal el cómo yo asumo este tema.

Yo lo que creo es que esta masculinidad no debe afectar al otro, yo creo que es el único requisito que debe tener es que no debe afectar a esos otros, si yo me siento bien con eso y no afecto en otro, está muy bien.

Pregunta 3

Ser masculino implica no sé si en cámara se me ve pero implica no estar sentado como estoy sentado ahorita implica también lo que te decía en un inicio mostrarte fuerte, que todas las cosas que están a tu alrededor te pertenecen, implica que tú en la sociedad nunca tienes como la potestad de romperte de llorar; de decir como que algo me está afectando. Entonces también creo que tiene mucho que ver con el tema de cómo yo asumo que una, no sé, una pareja es parte como de mí y tengo como derecho a eso a cosificarle, qué es un objeto que sea parte de mí, yo creo que en una sociedad como esa, ese es el sentido de la masculinidad.

Pregunta 4

Bueno, yo he aprendido de varios lados creo, en un inicio creo que desde mi abuelo porque cuando mi papá trabajaba todo el tiempo pasaba como que la mayoría del tiempo con mi abuelo, entonces creo que si bien mi abuelo vino de un hogar conservador de un hogar donde supuestamente, todo lo que te estoy diciendo que lo practicaba entonces venía como de un hogar en el que él tenía que trabajar y la mujer la mujer tenía que estar en la casa sirviéndole, él no tenía como que esa visión de la masculinidad, sino él en un inicio trabajaba en el negocio de los transportes, de transporte urbano pero después es como que le pasó la batuta a mi papá y él se hizo cargo de eso de ley y mi papá trabajaba tiempo con él en su casa.

Yo vivía con él en este sentido, él trabajaba mucho la tierra; entonces es como que yo jugaba con él trabajaba labrando la tierra cosechando todo lo que él sembraba y creo que desde ella aprendí ese error de la masculinidad en torno del cuidado, de cuidar las cosas que yo tengo también. Creo que aprendí la masculinidad de parte de mi mamá que siempre era como que la figura más cercana que yo tenía, en mi caso soy yo y mi hermana; y de hecho es como que mi mamá no tiene como que está noción, tal vez de una cuestión de una ideología feminista ni nada de eso pero tiene como que

bien claro que sí yo o mi hermana puede cocinar un arroz tú también debes hacerlo. Entonces era como que a los dos nos enseñaba a la par, entonces también desde ahí aprendí a asumir el rol y yo también soy y también puedo hacer esas cosas que hace mi hermana y después también, creo que si bien no aprendí, pero aprendí a cuestionar la masculinidad en el sistema del colegio.

Cuando estaba en la escuela era como que yo no me daba cuenta que porque no me gustaba jugar fútbol o me gustaba pasar más más con las niñas aprendiendo, a no sé, a cocinar a las cogidas ese tipo de cosas y no me daba cuenta de lo malo que era que mis compañeros me recrimina en ese aspecto, pero en el colegio tuve repercusiones más fuertes porque había un tema más fuerte de violencia física; un tema de que te llame a ti al patio del colegio y te ponga a otra persona ahí y te diga “tú pégate con ese man porque si no eres un maricón” y te preguntas porque todo lo que me gustaba tenía que pasar necesariamente por este filtro y preguntarme lo que realmente significa ser hombre.

Ahí me empecé a cuestionar y si bien no aprendí el ómo no debe ser la masculinidad, después creo que aprendí que toda la gente que me rodea debe saber cómo tratar un compañero a otro, a su pareja, un profesor. Mira, uno mira los estudiantes en ese sentido es como que trato de que todas esas partes he aprendido un poco.

Pregunta 5

Creo que los factores, principalmente creo que implica el tema de cómo la sociedad te enseña a ser hombre, el cómo debe relacionarse con el otro en, como factores concretos no se me vienen a la cabeza pero creo que puede ser como el ver cómo trata tal vez el primer vínculo que creo que tienes con la masculinidad es ver cómo tu papá Trata a tu mamá

Entonces estoy hablando como una visión muy sesgada porque no todas las familias son papá, mamá, hijo, pero te digo como la mayoría creo que aprenden ahí. Como que

estás el factor determinante el ver cómo tu papá trata tu mamá porque ahí es como que empiezas a naturalizar tus acciones y también creo que otro factor súper importante es como la sociedad asume el rol de la mujer en el espacio público, creo que eso es como que son los dos factores determinantes en cómo se va desarrollando la masculinidad.

Pregunta 6

Obviamente es algo que se aprende, es una construcción cultural que es como que no puedes decir que tú naces siendo un hombre violento haciendo, ese hombre fuerte no nace siendo una persona, entonces, en ese sentido es como que si vienes como que tenemos millones años siglos como de bagaje cultural y todo lo que viene siendo nuestra evolución.

Pero eso no determina quién eres vos, entonces cuando tú empiezas asociar y a naturalizar los patrones que se aprendido desde años con el tema de la masculinidad, tú empiezas a asumirlos como tuyos, entonces es ahí cuando empiezas a aprender.

Pero yo creo que es súper importante también verlo desde este punto del aprender porque así como aprendiste puedes desaprender y puedes quitarte todo esto que está haciendo daño al otro Entonces yo creo no creo es innegable qué puede ser así

Pregunta 7

Yo creo que tiene que ver mucho con lo que vos decías que primero hay que asumir que fuimos y creo que todavía somos una colonia. Entonces, a partir de ahí el tema de la propiedad, el cómo el tema de que en esta esfera privada, a mí como hombre me pertenece todo lo que pasa en esa casa.

En este pequeño espacio yo soy dueño y afuera tengo que mostrarme como dueño de lo demás, yo creo que de hecho es como la viva imagen del chulla quiteño, se dice que tiene que ser caballeroso, que tiene que estar como que siempre elegante, bien vestido tiene que estar siempre estar atento a buscar a esa mujer y tener como que el sentido de decir como que tú debes ser mía entonces eso tiene que ver con eso somos como una especie de masculinidad como que más o menos hacendada.

Creemos que ese hacendado es dueño de todo lo que existe aquí, entonces nos creemos como que dueño de eso y por ende podemos hacer lo que nos da la gana con eso esté dentro de ese espacio y en este espacio no cachamos que también hay personas, y a esas personas las convertimos el objeto, yo creo que tiene que ver mucho con eso uno pasa como que en otros países, dónde es bien diferente.

Pregunta 8

El quiteño piensa, yo creo, que la masculinidad es algo súper asociado el caballerismo. Este caballero es siempre tiene que estar protegiendo entonces cuando tú proteges algo porque qué es lo que es tuyo en ese sentido creo que tiene súper metido en la cabeza que no sé, mientras más presente, fuerte más presente que si él ataca primero, ahí no le van a atacar.

Eso es lo que tiene como que muy consciente en sí y asume como natural, entonces como ahora, cuando yo por ejemplo voy en un Ecovía y tengo la mala suerte de no llevar mis audífonos lamentablemente escucho lo que la gente conversa, entonces es como que innegable, pero así innegable que yo escuché como que a un chico incluso de 12 a unos 25 años, esté hablando de cómo la man está adelante tiene como que un traserazo y tiene como la osadía, lo tiene como implícito, que tiene que decirlo y al decirlo asume que alguna vez ella tiene que pertenecerle por lo que dijo, es decir como que tal vez este vaso por ser bonito y es mío, en ese sentido de volverle objeto al otro es súper implícito en el pensamiento quiteño.

Pregunta 9

Indudablemente, o sea, hace un tiempo te das cuenta de eso, que Quito es una sociedad machista. Cuando hay tres manes que violan en una discoteca a una man y a quién le echan la culpa es a la chica por estar en ese lugar, obviamente pasa en otras partes del mundo que van a asumir normal pero creo que el problema está en que casi no quiero hablar de porcentajes pero casi la mayoría, o un hombre que pasa de los 30 a 35 años asume que la culpa es de la chica.

Entonces el hecho de que de que pase eso es como que una prueba de que algo malo está pasando en Quito, el hecho de que en la asamblea se discuta en temas como el aborto en la asamblea, no sé legítima de que exista una lista de los violadores, todo eso hace que en Quito y que a la vez eso repercuta como capital en todo el Ecuador de que seamos una sociedad sumamente machista y tiene que ver.

Si bien antes de la república también éramos una sociedad machista, a partir de cómo fue fundada también tiene como tenemos pocos años de fundación, como en otros lados tenemos como que todavía está visión, yo creo que tiene que ver con cómo la política se ha tergiversado a ciertas cosas acá y ha hecho actitudes como éstas violentas, que yo te digo, como el hecho de culpable la chica el tema de todo eso hace que seamos una sociedad sumisa al del estado.

Pregunta 10

Me encanta mucho hablar de las nuevas masculinidades porque es como que, desde que aprendí que existen ya no tengo la necesidad de estar, no sé, esto te digo de manera personal; desde que me di cuenta que existían ya no tengo la necesidad de estar explicando por qué yo hago o dejo de hacer ciertas cosas, entonces es lo que te decía; de que ahora yo no tengo que estar explicando a mi profesor que sí me siento de determinada manera no es porque sea mujer o porque, no tengo que estar

explicando por qué a mí no me gustan el fútbol, o por qué no me gusta, no sé, tal vez decirle un piropo a una chica o ser parte de esas conversaciones.

No por un tema moral, sino porque yo no quiero, porque no me siento bien con eso y porque siento que la otra persona se va a sentir atacada y ya mí no me gusta sentirme atacado; creo que en una sana convivencia, creo que eso te ayuda a las nuevas masculinidades asumir como tú te comportas está bien y cómo el otro se comporta está bien, el tema de verde las nuevas masculinidades es aceptar que si bien hay alguien que le guste el fútbol, qué le gusta tener el cabello corto que, no sé, se maquilla, qué hace ese tipo de cosas, es tan masculino como el otro que no las hace, como el otro que disfruta de, tal vez no sé, maquillándose jugando con otro tipo de cosas y creo que eso es bastante liberador en una sociedad en la que todavía tenemos como que estos estereotipos marcados, de cómo debe ser el hombre Entonces yo creo que personalmente me ha ayudado un montón para entenderme a mí mismo.

ANEXO C

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA

SUJETO: Jorge Cano

Pregunta 1

La masculinidad al igual que otros términos y otras palabras, creo que hay masculinidades y se la nombra en plural porque no hay una única forma de ser masculino, tiene que ver con las identidades, tiene que ver con las culturas. Nombrar las cosas en plural nos da la apertura de siempre repensarnos como personas en el mundo y que esa identidad cambia, no es algo ya definido por sí misma para mí entonces, en ese caso las masculinidades, es una construcción permanente.

Pensarse, en este caso como hombre en las relaciones sociales, pensarse como individuo darse ese lugar darse ese tiempo para saber que quiero construir junto con otras personas, para mí eso es como las masculinidades. En mi caso es un espacio de confrontación permanente que no sólo está aparentemente en lo privado, también está en los espacios laborales; en este caso en el tema de la comunicación o en relaciones afectivas; muy presente en mis relaciones afectivas.

No con eso quiero decir qué hay un estándar de masculinidad pero al menos si dices okay, como persona siento, pienso y eso viene de algún lado, y eso genera algo también, entonces es ser un ser situado, es pararse firme, es difícil para toda persona siempre estarse objetando pero se aprende un montón.

Yo creo que las masculinidades te ayudan a repensar, sí, en esta época está bien difícil nos genera muchos dolores, quizá nos aísla pero también nos dan alegrías nos hacen pensar que las cosas siempre pueden cambiar, que podemos incidir en nuestras

realidades, es eso es como tú, las masculinidades para mí es ese espacio de acción como individuo con tus privilegios, con tu educación, con tu cultura pero con esta óptica diferente y este punto de vista crítico.

Pregunta 2

Yo creo que no hay un deber ser, nadie debe como, respondiendo a tu pregunta, manifestarse de una u otra forma como que fuera una regla, sin embargo en las relaciones principalmente, en esta interacción que tenemos en la sociedad con nuestra familia, con nuestros, compañeros, con nuestras compañeras, relaciones sentimentales, amorosas, se pone en jaque.

¿Cuáles valores establecemos como prioritarios cuales hemos naturalizado? Y es en ese momento en el que tú, en la cotidianidad pones como en juego esta forma de ver el mundo porque quizá al hablar de masculinidades, puedes encontrar en libros o justo en una entrevista, o en una conversación con panas y te haces el más chévere porque estás como en la onda.

A veces sentiría que la sociedad contemporánea esto es parte de una moda o de una tendencia y entonces tendemos a ser más respetuosos, pero eso no debería ser así quizá; las masculinidades o en el caso de mi masculinidad, se pone más densa que en mis espacios de privilegio, en mis espacios de poder, de toma de decisión; es fácil y sencillo quizás para mí ceder el asiento, no gritar en el espacio laboral pero ya en el momento en que tengo un cierto espacio de poder en mis actividades o de mis afectos y se ve en jaque ese espacio.

Ahí es en donde he dicho se pone a fuego, te lo piensas y es duro, es difícil como coordinador de un medio de comunicación se pone en juego ese espacio toma de decisiones se te hace difícil establecer criterios por ejemplo editoriales, o criterios de roles, o por ejemplo algo más cotidiano que a mí me ha pasado sobre el pensarse en los roles cuando uno está muy cansado, hay muchos pretextos para abandonar esta

mirada de derechos de búsqueda no sólo de igualdad sino de equidad y uno dice. claro no es que estaba cansado y como estaba cansado no diálogo y más bien grito o me ofusco y género violencia, no es que estaba muy ocupado, en este momento es donde creo que es donde tú pones más en juego no sólo como discurso sino como una acción y una consecuencia de algo.

Pregunta 3

¿Qué implica? A ver, esto está bien difícil porque la masculinidad está en crisis. La representación de lo masculino para mí está en crisis porque el tomar los referentes de masculinidad que por ejemplo, nos han implantado los medios de comunicación, la propaganda, nos deja con un gran vacío. Yo creo que es un espacio para repensarlo y nos pone como la prioridad porque igual tenemos nuestros privilegios, pero si es un lugar la masculinidad para pensar en lo malo que está pasando en el mundo sin intentar endosarlo, pero digo se ha construido una masculinidad cercana a la violencia; naturalizando la violencia en espacios cotidianos, cercanos, o lo más grande, naturalizando la violencia en países.

El tema de la guerra, la exclusión, porque estos valores que van de la mano y establecen como un rango de privilegio, no siento que este tipo de masculinidades tóxicas termina aniquilando a la comunidad que está en tu entorno y al individuo, y cambiar eso está como bastante difícil, yo creo que ahorita hay un vacío de referente de masculinidad más bien quizá, este tema de pensar en masculinidades diversas no un deber ser porque el deber ser también sí te aniquila o te anula.

En ese espacio de búsqueda de que todo cambie y se transforma, y que también si están buenas las contradicciones no estamos pensando porque a veces se piensa que las masculinidades, es decir las nuevas masculinidades; unas masculinidades diversas son heterogéneas y si es que alguien le va bien repensándose cómo individuo de una forma en su contexto, en sus relaciones, no va hacer una receta que a mí me calce, es que no va por ahí.

No va en buscar por un hombre ideal, porque idealizar las relaciones, a las personas no está bien porque cometemos errores, porque tenemos fallas, pero buscar en todas esas cosas un punto de respeto a esas cosas; principalmente a nuestras compañeras o a las compañeras que tienen identidades sexo-genéricas diversas, nos construimos en oposición al otro diciendo “bueno yo me construyo solo”, sino buscando complementariedad en espacios con otras personas, respetando sus decisiones manteniendo, un sentido crítico.

Este tema de la tolerancia no calza en mi masculinidad porque no me involucra con la otra persona, me aísla, me aleja. No podemos pensarnos, no hablaría de un “deber ser”, pero no me puedo pensar cómo una persona aislada de mi relaciones sociales. Es duro que te objeten, es duro ser en esos espacios de poder, no siento, vaya, pero creo que si es que lo estamos haciendo, o nos lo pensamos, intentamos buscar realidades diferentes, que los resultados de las acciones de nosotros como hombres aportemos a un cambio.

Estamos como hay una esquizofrenia de la masculinidad que ya viene de tiempos atrás que nos ha dado como resultado en una balanza cosas negativas. Hay cosas muy chéveres de apreciar pero para mí es todo eso es hablar de un montón de cosas, hablar de las masculinidades es hablar de tu identidad, hablar de tu identidad cultural, objetarla no establecer cómo te decía antes, pretextos para no hacerlo; ver un poco más allá, ver que somos una sociedad diversa pero también actuar porque también si sólo lo dices sin objetarte.

Pregunta 4

Es una respuesta bien dura porque tú referente principal es tu padre, o sea, es la masculinidad inmediata con la que te construyes o con la que yo me construí y vaya que fue dura, y vaya que sigues siendo duro creo. Yo aquí hay algo como muy fuerte para pensarlo, a pesar de que esa no es la pregunta porque al tener como principal masculinidad tu padre, y al avanzar quizá, y objetar algunas cosas de tu propia

masculinidad o de tu referente empiezas a dudar de tu referente o viceversa, objetas la masculinidad de tu referente, o sea, a mi padre; y te está sujetando como individuo también entonces no lo puede separar más que aprender a vivir con eso.

Creo que hay que traducirlo en aprendizaje y ese aprendizaje tiene que traducirse en ser un nuevo referente. No hay que abandonar eso no hay que negarlo, por qué negarlo, a veces lleva a ocultarlo; el negarlo en nuestros pensamientos en nuestros y sentires implica ocultarlo, “bueno lo voy a ignorar soy una nueva persona”, pero ese referente de masculinidad en mi caso es parte de mi ser también y tengo que nombrarlo para decir “okay”, ese es mi punto quizá de partida.

Este fue o éstos fueron los referentes de masculinidad en mi caso negativos con sus valores y con sus aprendizajes pero los nombró y quisiera que me los nombren también, ese quizá también sea una nueva forma de paternidad, no temerle a que tus hijos te nombren porque, dale, vas a tener un montón de fallas y de errores como referente de masculinidad pero que no te oculten, que te nombren, porque esos son aprendizajes y eso es como una cosa de recambio generacional y de aprender.

Eso si no llegó a ser un referente para mis hijos, o mi hijo. En este momento no tengo hijos o hijas si quisiera que me nombren en esas cosas buenas y esas cosas malas, y que por sí solos como individuos aprendan y que ellos como individuos sean un nuevo referente, y hay una cosa de transmisión cultural del tema de una masculinidad tóxica; en mi caso un tema de violencia o de no pensarse en otros espacios que ya no han sido definidos, naturalizados; entonces ese es como el referente inmediato y luego quizás hay un referente cultural en el cual yo estoy inmerso y creo que desde mi juventud hasta mi adultez.

Ahora, y es el entorno social de las relaciones afectivas, el de tener estándares o parámetros. Uno convivir con eso como hombre es bien jodido porque si te quieres salir de ahí y no te va también regresas, porque es un espacio que te acoge, es un espacio de confort; los hombres regresamos a nuestros espacios de confort.

Tienes a tus amigos que hacen comentarios sexistas machistas y si te aislas de eso quedas en piso, en la nada y te lo piensas. Quiero compartir con alguien y regreso si lo objeto, va a ser bien complicado; entonces, ya los referentes luego se amplían, creo que este primer referente de la niñez, del padre está ahí siempre, va a estar ahí pero luego ya depende mucho de las relaciones afectivas y de donde te desenvuelves en los espacios laborales, en el espacio universitario, colegial, en los espacios de amigos y ahí lo que haces es básicamente reafirmar su masculinidad, haya sido para reafirmar tu masculinidad o la objetas, pero que no sea algo pasajero y para nosotros no es algo que se ha generado como una constancia.

Pregunta 5

Yo creo que el primer factor es el poder, es la toma de decisión, es la palabra; que tu palabra valga más que la de otras personas, es tu tiempo. A mí me ha costado por ejemplo un montón esto, es algo que no logré abandonar y lo asumo porque incluso creo que es para mí muy importante, es el tema del tiempo; por ejemplo nadie más puede decidir sobre mi tiempo y eso es bien triste, este tema de la disciplina.

Somos una cultura bastante disciplinada de este lado de la disciplina de “el castigar” y somos cuerpos castigados, yo he sido castigado; de niños nos han castigado y luego del castigo viene la culpa, o sea, todas estas preguntas que me estás haciendo tienen el mucho que ver con cómo nos sentimos en el mundo la masculinidad, es eso no es algo que nos estamos inventando, finalmente tiene que ver con estos mundos como nos sentimos como nos desenvolvemos cómo nos relacionamos.

Lo siento y para mí es eso, es para mí tener un cuerpo normado; un cuerpo que no es 100% libre, mi cuerpo está disciplinado, mi mente está disciplinada no sé en qué momento va a cambiar eso. Cuando lo piensas profundamente es duro porque cuando te planteas objetivos en la vida, intentaría ver un poco más allá de lo que ya se te ha dado, no es cierto; entonces es que claro se te ha generado un parámetro de identidad, una masculinidad de estas características, es difícil abandonarla porque ya es tu hábito

de vida, es quién eres y yo te propongo salte de tu cuerpo, o cámbialo, o transfórmalo, no lo puedes hacer.

No con eso no te lo estoy diciendo eso tan literal, transformar tu cuerpo relajarte, no estar tenso, no intentar disciplinar otros cuerpos y eso tiene que ver con estas relaciones con nuestras parejas. Por ejemplo yo disciplino yo tengo como normas y quiero normal al resto pasa eso y eso es una de las características de la masculinidad que hemos vivido en occidente, lo normal de tener como control, nos hemos autocontrolado y queremos controlar al resto; controlamos nuestras relaciones y luego tiene que ver con el tema de los celos, que es una justificación de control en nuestra relación con la otra o el otro entonces, ahí hay como esas cosas que hay que pensar de la masculinidad

Pregunta 6

No es algo aprendido, ahí es como muy claro. No es algo con lo que nacemos, no podemos decir “yo ya nací así”, depende mucho de tu contexto, de tu entorno, de tus formas de relacionarse; si aprendemos desde muy pequeños estos como una clave muy linda a relacionarnos con el mundo en una forma diferente tienes más posibilidades de más adelante desarrollarte de otra forma.

No puede ser algo con lo que naces. Si naces con órganos sexuales; no haces con tu pene eres biológicamente, en este caso hombre; pero la masculinidad tiene que ver con la dimensión de relación con el mundo y de cómo te comunicas, y como comprendes tu espacio en el mundo, ¿no cierto?, no siempre por ejemplo, disfrutando espacios de poder porque luego te lleva a la competitividad.

Es que compañeros que están viendo esto, es eso, no le quiero endosar todo a las masculinidades patriarcales, hegemónicas, tóxicas; pero somos funcionales así de simple yo creo que somos bastante funcionales a todos estos antivalores o antiderechos. La Competencia por ejemplo, podemos, buscar un mundo más

colaborativo, más comunitario, que intente integrarse y son ideales, no me digan tampoco que lo que les estoy contando como relato del mundo no tiene validez, claro que tiene validez; algo de todo esto, que es una búsqueda constante, es de cada persona, ayudará a transformarnos como personas y como sociedad entonces la masculinidad se va ratificando, se va aprendiendo, o se va transformando o deconstruyendo.

Pero en el momento en el que una persona decide objetarse creo que es el ejercicio más fuerte y doloroso que puede existir porque realmente, si lo haces, yo creo que no lo he hecho; yo creo que tengo acciones menos violentas, tengo acciones de mayor reflexión pero no me ha objetado, porque terminas nuevamente haciendo nada, es eso, voy a partir de cero hoy, voy a reconocer todo lo que he hecho, todo lo que he aprendido y eso, conversando con una amiga socióloga, profesora, decía que se está generando una crisis en la masculinidad y eso está bien fuerte porque lo que hace es que, a los .hombres nos retrae, nos encerramos, no le decimos nada a nadie o nos genera más violencia y podemos generar más violencia. Entonces el pensarse desde ese espacio, hay que hacerlo con responsabilidad y meditadamente, pero si lo hacemos realmente debe ser de ese lado.

Pregunta 7

¿Qué es mi contexto? Que dura la pregunta que me estás haciendo, me hace pensar un montón de cosas. La primera sería que la masculinidad tiene características en Quito de clase, por ejemplo, ya desde mi lado hay un tema de ratificar desde tu masculinidad el tener cosas por ejemplo, el tener más objetos.

La competencia del vivir en una ciudad en donde todo se vuelve objeto de deseo, quién es más masculino de este lado de una masculinidad negativa para mí, tiene más cosas, les vuelve a las personas cosas, vuelve objeto a las mujeres. Lo siento si Quito no es un espacio acogedor para otro tipo de masculinidades, creo que tiene mucho que ver con el entorno en donde podemos conversar sentarnos como hombres, a ver, ¿en

dónde te sientas como hombre en Quito en un bar? Sí, ese bar puede ser diferente, pero no lo es la estructura de la ciudad, la dinámica de relación de la ciudad ratifica esa masculinidad patriarcal para mí, porque no te ofrece otras formas de relacionarse con el mundo.

Culturalmente, la oferta cultural tiene mucho que ver con la masculinidad. También si es que tú por ejemplo, acudes a más espacios de teatro, de música, de danza que te hablen de otros relatos del mundo, de otras formas de relacionarse otras miradas, estaría como más bonito pero nuevamente somos como muy funcionales, digo; en Quito hay mucha gente, hay un gran porcentaje de Quito porque Quito es una ciudad de la burocracia, de las oficinas, de la gestión, Quito es una ciudad del horario de oficina en su mayoría, en dónde encuentras espacios de escape para formas de diversión y el entretenimiento está todo normado.

Entonces nuevamente hay cuerpos normados, hay una ciudad normada y salir de eso está bien complicado. En la ciudad de Quito, la masculinidad de Quito se construye así, en mi espacio la masculinidad también se construye como desarraigada, como un tema de identidad mestiza, hombre mestizo de clase media que intenta buscar ideales en la clase alta y que nada, que se encuentra como en ese debate permanente de quién soy con privilegios, con un montón de privilegios, de poder estudiar, de ocupar espacios públicos, privilegios de la palabra y yo hablo como con mucha seriedad estos privilegios porque los sigo teniendo, privilegios políticos de participación política.

Yo diría que se vive de esta forma la masculinidad, es una masculinidad esquizofrénica. Quito, la urbe, la ciudad te da para que entres en esa dinámica de competencia y de trabajo muy fuerte y que no te des pausas para pensarte, y para sentir y para compartir, y eso, cómo desarraigados. Lo estaba pensando mucho y ni siquiera tenemos espacios como para para hacer trabajos personales, no hay una cultura de acudir al psicólogo, o de hacer grupos de conversación o de apoyo, ¿cómo te ha ido? ¿cómo ha estado tu semana? ¿cómo te va en tu barrio?, porque ya te vas

desarrollando y cumplir, y cumplir, y estar en esta dinámica de la producción y producir, producir y producir, y los espacios de desfogue entretenimiento y de ocio.

En estos espacios réplicas antivalores y está bien, no todo es así; sería un escenario demasiado nefasto en este contexto demasiado pesimista. Tal vez porque me coges en este espacio de estar en esta dinámica de trabajar mucho y generar competencia y aparentemente mi discurso es de “respetemos a las otras personas”, pero ya cuando te pones en esa dinámica se te olvida, se te olvida todo eso y la ciudad te pone en esa situación; las acciones de esta ciudad te ponen en esa dinámica.

Pregunta 8

A ver, el concepto de la masculinidad en la cultura quiteña quizá está muy ligada para mí, no sé si es que alguien le ofende esto, pero puede ser mucho al tema del criollo cómo ocultar lo que te conviene y ser público con lo que te conviene también, mucho tiene que ver con las violencias de bueno, “yo me comporto bien en los espacios públicos soy una persona chévere, bacán que respeto a todos a todas” y a todos y lo hablas en el discurso pero en tus espacios de lo privado, aparentemente porque, vaya que también se lo hacen los espacios públicos; tienen un comportamiento completamente diferente.

Que recurres justo estas cosas de “los trapos sucios se lavan en casa”, estudiamos al otro, a la otra. La cultura quiteña tiene mucho que trabajar, no como cultura quiteña, tal vez este término de lo que tengo y ya no me cuadra tanto porque el territorio en el que habitamos actualmente tiene muchas identidades territoriales, geográficas, identidades culturales.

Es que hablamos de una cultura quiteña, de un hombre quiteño, es que no quiere cambiar, es que no se piensa en un mundo de frontera sino bien abiertas, sí que son porosas, que puedes traspasar que se filtran las ideas, la gente, no tenemos fronteras cerradas y no nos podemos pensar ya en una escultura hombre quiteño, quita esto,

me estoy pensando en fiestas de Quito, ahí te encuentras una cultura quiteño clase media alta, criolla que quiere imponerse sobre el resto; yo lo he visto así pero.

En buena hora, eso, lo que he visto por estar en una burbuja se ha ido perdiendo porque encontramos diálogos con otros y otras, y nos repensamos eso de la cultura quiteña, quizá lo estoy pensando en espacios más pequeños, quizás vivimos de la fiesta, pero esta fiesta está estandarizada; no digo las fiestas de la ciudad sino el festejo, cómo festejamos como hombre al que recurrimos tiene mucho que ver con el consumo del alcohol, con la forma de diversión y de relación que tenemos pero que luego también generan violencia espacios inseguros para las compañeras.

Cuando nos estamos pensando cómo hombres por ejemplo en pie más que normal como establecer, a ver, en esta fiesta no está permitido, lo dejamos pasar conocemos a muchas personas que han sido violentadas en estos espacios y lo ignoramos, lo naturalizamos en nuestros espacios, más de la familia en la universidad, en el colegio.

Pregunta 9

Vivimos en una sociedad machista y misógina, vivimos, somos parte, la creamos, la renovamos cada día. Hay espacios, hay compañeras que nos enseñan día a día que eso no debe ser así, el ratificarlo no quiere decir que yo esté de acuerdo con eso pero lo ratifiqué porque lo hago, porque no me quitó de mi espacio de confort y hago algo más, incluso las cosas que hago para intentar cambiarlas están en mi espacio de confort, o sea, no me desubico.

No digo “bueno me voy a quitar de este lugar”, que puede ser mi profesión, espacio familiar, por ejemplo, algo muy duro para mí ha sido justo eso el espacio familiar, no lo he objetado a pesar de que he intentado que cambie las cosas y ser más radical, en eso no lo he objetado completamente porque finalmente es mi familia y yo no digo, “Okay”, si objeto completamente esto puede terminar de una forma diferente y no quiero que cambie porque es mi espacio seguro.

Para mí no, para aquellas personas que han sido violentadas o incluso si yo he sido violentado, ya no estoy en una condición, no es lo mismo defenderme como niño que ahora que tengo más de 30 años porque ahora ya tengo poder, a mí ya no me violenta se lo piensan dos veces entonces para mí pasa por ahí

Pregunta 10

Las nuevas masculinidades no sé qué son, finalmente no sé qué son las nuevas masculinidades. Las nombro pero no sé qué son porque al estar en ese espacio de vacío son para mí todo y nada. También en el espacio donde partiría para ejercer una masculinidad diferente sería es difícil, en las relaciones inmediatas más que nada; no sé, no decir con esto puedo cambiar el mundo, no ser cómplice creería yo.

También que este es un término bastante fuerte, el no ser cómplice de comentarios sexistas, racistas, xenófobos que te ubican como en ese espacio por encima de otro y que puedes, tú cómo estás con ese poder y no ser cómplice, quiere decir que todos tus espacios tengas esta óptica diferente.

Es una forma de ver realmente el mundo pero todavía me queda como muy corto, a ver, quiero ordenar mis ideas y es en algo muy concreto, en los espacios que tú puedas compartir una forma de relacionarte diferente con tu entorno con alguien más, hazlo, para mí sería eso; hazlo y eso me ha pasado por ejemplo con mis sobrinos, cuando salgo con mis sobrinos sé que mi hermano al igual que yo replicamos una masculinidad fea, intento generar sensibilidades diferentes en su vida de hombres, como hombres, niños y sé que con esto no van a cambiar pero en el momento en el que les toque pensar se van a recordar eso es como apostarle a eso, cómo compartir ya repensarse uno mismo.

También hay un tema de la masculinidad ahorita que se me vino a la mente, está muy presente en mi vida, es el tema del autocuidado. Los hombres nos estamos

aniquilando, habla con tus padres, ¿cómo eran tus abuelos? ¿cómo eran los padres de sus abuelos?, hay un estándar de vida triste terrible, digo, de probabilidad, de años de vida y de enfermedades que decantan en el asumir esta masculinidad no diferente y entonces, ahora el pensar en el autocuidado nos cambié de chip de un tema de no ser productivos a 100% y cuidarnos.

Y eso que me estoy poniendo como objeto prioritario y no debería ser así, nuevamente por los privilegios que tenemos pero ya nos vamos a cuidarnos, cierto no vamos a morir de estrés, no vamos a morir de paros al corazón, no vamos a tener como una perspectiva de vida de abandonarnos sino de aportar y de eso hagamos algo con nuestras propias vidas en tanto a fortalecer nuestro entorno.

Este tema del autocuidado, con eso yo cerraría, nos merecemos cuidarnos “compas” hombres, no sólo en que vamos hacer musculosos, si vamos a hacer ejercicio, hay diferentes dimensiones del cuidado; muy importante la dimensión física, estar sanos; si una persona o un hombre, yo lo he comprobado que una persona está enferma recurre más a la violencia, si no te alimentas y no descansas y no son justifica, todo son justificativos, recurre más a la violencia, pensándote como una persona de derechos y no ves a la otra persona como sujeto de derechos y entonces es bajarle y tener como un ritmo apreciar otras cosas, compartir otras cosas.

El ser vulnerable es difícil porque si te digo, eres vulnerable, abandonas tu espacio de poder y con eso abandona este espacio de seguridad. Los hombres tenemos poder y tenemos espacio de seguridad porque le tememos a la inseguridad no podemos tener inseguridad siempre le estamos apostando a tener seguridad en la vida esa seguridad y solo tomamos como una responsabilidad de hacernos cargo del resto, pero no va por ahí, tenemos que soltar espacios, tenemos que soltar el poder pero no lo vamos a hacer y esto parecería como un mensaje a nuestras compañeras, no lo vamos a hacer porque somos funcionales a ese sistema y entonces no lo vamos a hacer porque nos cuesta, porque inmediatamente lo retomamos porcentualmente.

Por ejemplo, como alargándome, hablando, justo hay una lucha de las compañeras desde el feminismo que tiene legitimidad porque encuentran en sus acciones, avances propios, nosotros no podemos pensar, no sé, la masculinidad en nuevos sujetos, en un sujeto propio masculino, nos seguimos pensando desde la contraposición del otro o la otra, entonces por eso se me hace tan difícil con esta última pregunta el hablar de las nuevas masculinidades.

Pero eso si te piensas en una nueva masculinidad, pensar en cosas muy concretas, el autocuidado, el objetar de las relaciones y no naturalizar, la de situarse como individuo, como cuando por ejemplo dices “yo ayudo a lavar los platos”, o sea, pana no estás ayudando en nada, si quieres comer en un plato limpio tienes que lavar, pana en serio; entonces es eso no asumir un discurso desde “yo apoyo, yo ayudo, yo soy mejor”, no eres mejor persona, solamente eres, y entender eso

Hay un punto muy fuerte de esas nuevas masculinidades, nos ayudan simplemente hacer personas nada más, no eres un superhéroe y no eres ni más ni menos, estás ahí; sí. eso sería.

ANEXO D

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA

SUJETO: Darío Castro

Preguntas 1-3

Bueno los estudios de género y las apuestas feministas reconocen que es como un elemento muy importante a estudiar, sobre ¿qué es la masculinidad? Bueno, y la palabra masculinidad está relacionada con la mácula, con los hombres y con la virilidad, y pareciera socialmente que es algo innato de los hombres, es decir, de estos sujetos que al ser asignados con una fisiología, con una anatomía sexual y genital específica, van adquiriendo a lo largo de su vida privilegios y castigos sociales por tener algunas actitudes, entre ellas como unas características súper particulares y un tanto generalizadas, son el reprimir sus sentimientos, la expresión, la expresión de género masculino que en realidad es la expresión de algunas cosas y la construcción de la masculinidad.

Es una construcción de alteridad, es decir, se construye en relación a otra cosa y esa otra cosa es la feminidad, entonces ser un hombre es ser todo, es decir, puede ser todo lo que quieras menos ser una mujer; versus ser una mujer que es distinto, que puede entenderse como, está muy limitado el espectro de lo que puede ser porque todo lo demás ya lo están ocupando los hombres; entonces hay algunas características como muy básicas como la valentía, la independencia. La masculinidad está jugando ahí porque pareciera que es algo innato y natural pero en realidad son mandatos sociales que se construyen a lo largo de la vida.

Preguntas 4-5

Del entorno social, evidentemente hay una participación de los medios de comunicación, trae los tradicionales de alguna u otra forma, alternativas de hacer comunicación pero también estoy pensando como en los núcleos básicos de socialización; estoy pensando en la familia, en la escuela básicamente. Estos espacios de socialización nos enseñan inmediatamente llegamos al mundo, nos enseñan en moldearnos algunos aspectos de diferenciación en la vida entre ellos nos intentan enseñar, es una imposición evidentemente a como deberíamos ser tratados socialmente por haber nacido con un pene o determinado genital.

Entonces creo que principalmente aprendemos en la familia y llegábamos a los espacios de socialización inmediata, que es la educación, pero por supuesto que en otras interacciones sociales, en la vida misma, hay otros espacios de socialización en los que participan el estado de forma mayoritaria, porque intervienen otros aspectos de nuestra vida y desde la salud, nos enseña cómo debemos cuidarnos si somos considerados o socializados hombres y como no debemos hacerlo para distanciarnos de las mujeres, entonces pienso como en esos aspectos la educación la familia la religión las formas de imposición sobre que deberías hacer si eres hombre.

Preguntas 6-7

Bueno, como lo decía, creo que la masculinidad es un espectro de posibilidades tan amplio que haciendo un análisis cruzado, pensemos en las condiciones de etnia, de clase, de raza, su posición geográfica, ubicación en el primero, tercer mundo; estoy pensando como en algunos lugares, es distinta la forma en la que vas a construir tu masculinidad. Si te ubicas en un país o en otro, en un continente o en otro y en un tiempo determinado, es decir que el contexto social y político es un factor importante para construir tu masculinidad.

Estoy pensando en la masculinidad de los años cincuenta, en esa construcción de identidad aquí en Quito que dista muchísimo de los años ochenta. En el presente, estoy pensando que en los cincuenta la masculinidad privilegiada era una

masculinidad empoderada del conocimiento, de las letras pero también del poder adquisitivo y económico, de la posibilidad de administrar la vida de otros seres, es decir, si fueras un hacendado tenías la posibilidad de administrar la vida y la geopolítica de otras personas, que la mayoría de los casos serían mujeres, personas indígenas, esclavos negros y negras entonces, esas personas esclavizadas de alguna forma a ti, representaban una forma de construir la masculinidad pero también pasó en los ochentas.

Cuando hay una ebullición de movimientos sociales y la masculinidad cambia, podías tener el cabello largo y por supuesto que eso incluía tus puntos en masculinidad, pero eras un activista social o eras un rebelde de causas sociales, adquiridas otra masculinidad posible; estoy pensando en la de ahora, existe un abanico como muy amplio de masculinidades que la gente intenta todo el tiempo decir las nuevas pero que en realidad no son nuevas, son masculinidades.

Están las hegemónicas, que por supuesto han ocupado como siempre el espacio y el espectro de poder y existen otras más contrahegemónicas. A mí me gustaría pensar que deberían existir las otras masculinidades esas que son antipatriarcales como una posibilidad para que definan sus vidas desde otro lugar cuando tengan menos privilegios, por tanto, los castigos sociales por no ser hombres sean menores y creo que hay una construcción ahí, no es el contexto social, político, económico el que determina la masculinidad o los factores de masculinidad más importantes.

Pregunta 8

Es una gran discusión que nos coloca a pensar qué significa entonces el sexo, si la masculinidad está relacionado con el género de una persona; entonces se supondría que todos los hombres, que eso vendría a ser como varón un hombre, el sexo de una persona está directamente relacionado con su gen, pues no, hay algunas apuestas post estructuralistas, pero también desde el psicoanálisis y desde los estudios de género y feminismo que todo el tiempo discuten de las personas biológicamente al

nacer con un sexo determinado de forma inmediata van a asumir los roles tradicionales de género, es decir, si naces como un varón tienes unos genitales determinados como un pene, súper definidos eso te va a llevar directamente a asumir una masculinidad, pues no en todos los casos sucede así y si el factor social, la socialización no fue el preponderante de seguro no todas las personas terminarían asumiendo esas masculinidades.

Entonces la apuesta es creer que las personas no nacen y no es un destino nacer con unos genitales y asumir un género como la masculinidad, como ese ser hombre no es inmediato y no hay una relación directa porque el género no es una consecuencia del sexo natural, es que el género y el sexo se van construyendo de forma mutuamente de forma social.

Preguntas 9-10

Creo que ya es como súper valioso regresar a esa apuesta del análisis contextual. Estoy pensando como en los tipo 20 años, que determinado, en una persona que vive, nazca, se suma como quiteño, sea un hombre; estoy pensando que por un lado es súper importante este lugar de localización geográfica, si es la capital de un país por lo tanto asume todas las características de la centralidad política y estatal, pero también asume las características de la nación.

Un hombre quiteño por supuesto que tiene unas características particulares que hacen relación a su ecuatorianidad, a qué tan ecuatoriano es, porque es de la capital, a su centralidad; estoy pensando en esta carácter colonial de la historia que le permite al quiteño asumirse como mejor, entonces pienso en estas características.

Hablábamos de un chulla quiteño que va la vida cosechando, conquistando apoderándose, del cuerpo de las mujeres pero también estoy pensando en forma más contemporánea que alguien que se asume como un hombre en Quito va a tener que discutir sus posiciones en relación a la migración con otros hombres y con otras

masculinidades, porque evidentemente van a ver ahí unos quiebres, unas fisuras, unas alianzas también entre hombres de otros lugares y una posición ahí como súper importante.

Creo que esas pueden ser una de las características que definen al hombre quiteño, ¿qué pasa con sus espacios de socialización?, ¿cuáles son los deportes favoritos de los hombres en el país?, hay un estudio súper importante realizado hace un par de años por el instituto de estadísticas y censos del Ecuador, qué se dedicaron a analizar el tiempo que las personas usan diferenciando entre hombres y mujeres, ¿a qué dedican las horas de su vida?, y hay unas brechas enormes en la que las mujeres dedican la mayor o el mayor tiempo de su día a tareas de cuidado y además gratuitas que los hombres las dedican al ocio.

Trabajan, les pagan por trabajar y además parte de ese dinero que gana lo pueden gastar en su tiempo de ocio. Las mujeres, la mayoría de las veces trabajan por trabajar, además en cuidados y nadie les paga por eso, y no tienen espacio de socialización y de ocio, entonces ahí hay una diferencia súper importante en los datos estadísticos que aportarían al estudio que ayudarían a entender cuáles son las diferencias y cómo se construyen los hombres por lo menos en Quito.

Pregunta 11 (Esta pregunta nació en medio de la conversación)

Para mí este un lugar es un ejemplo, una muestra explícita de cómo los espacios de socialización y de ocio, los de libertad absoluta; es decir, libertad de consumo por supuesto, porque es una política neoliberal, están dominados pero también fueron contruidos para los hombres.

Si pudiéramos ver cómo la plaza en una visión 360°, nos daríamos cuenta que siete de cada diez personas que habitan a Plaza Foch son hombres, pero además son hombres que están trabajando y ganan dinero, por eso o están consumiendo, pero además este espacio es un ícono de la masculinidad de Quito y de la masculinidad

tóxica y violenta porque este espacio sirve para la socialización, cada fin de semana para prácticas sexuales no consentidas.

Sí, la Mariscal Foch es un espacio, es un Foco de violencia, de violaciones y violencia sexual hacia las mujeres; cometida de hombres hacia mujeres. También estoy pensando en algo, en este espacio social también habitan distintas masculinidades por ejemplo, tomando el carácter de la migración y la movilidad humana hay muchísimas personas y hombres que han venido a ocupar espacios de trabajo y de labor, mal pagados y en condiciones diferentes y mal llevadas de trabajo; pero que ha venido disputarse la masculinidad aquí.

Pero también pienso en los hombres gay, los maricas, las maricas y las personas trans que habitan este espacio que han ocupado durante mucho tiempo; como la masculinidad aquí comienza a temblar porque no sabe qué tan heterosexuales es esta plaza, no quiere reconocerlo, se disputa con las mujeres el espacio, la ocupación, las agrede y las violenta.

Con las personas trans y con los maricas hay una tensión constante porque hay un deseo hay entre “pero soy hetero y tengo relaciones afectivas con estas personas” y con estas nuevas masculinidades que también son migrantes, porque este es un espacio explícito para estudiar y para entender cómo es el hombre que vive en Quito.